

7427

 XOCHIMILCO SERVICIOS DE INFORMACION  
ARCHIVO HISTORICO

87/75



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Casa abierta al tiempo

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

MAESTRIA EN DESARROLLO RURAL

**LAS ARTESANAS DE YOHUALICHAN, CUETZALAN  
UNA EXPERIENCIA ORGANIZATIVA**

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

**MAESTRA EN DESARROLLO RURAL**

**P R E S E N T A :**

**LILY MAGDALENA MANZANO CORTES**

DIRECTORA: DRA. BEATRIZ CANABAL CRISTIANI

MEXICO, D. F.

JULIO DEL 2001

*Dedicada con todo mi amor a mis hijas: Nicté y Miriam; a mi  
compañero David; a mi madre hermanas y hermano.*

*A mis amigos y amigas Pablo, Eduardo, Joaquín, Nicté, Laura,  
Patricia, etc.*

*A mis asesoras, Beatriz, Judith y Paloma quienes escucharon  
pacientemente, leyeron con objetividad y opinaron acertadamente.*

*A mis maestros, maestras, compañeras y compañeros de la  
Maestría.*

*A todos y todas mi gratitud y afecto.*

## INDICE

|                                                                                   |    |
|-----------------------------------------------------------------------------------|----|
| Presentación                                                                      | 1  |
| 1. La mujer campesina en la región de Cuetzalan.                                  | 9  |
| 1.1 . Algunos rasgos de la economía campesina en Cuetzalan                        | 10 |
| 1.2 La estructura productiva y su incidencia en las formas de subordinación.      | 13 |
| 2. La comunidad de Yohualichan.                                                   | 18 |
| 2.1 Algunos rasgos de las formas en que se manifiesta la subordinación de género. | 24 |
| 3. La producción artesanal en la región.                                          | 28 |
| 3.1 Artesanas y pobreza                                                           | 29 |
| 3.2 La producción artesanal en la región.                                         | 32 |
| 3.3 El mercado de artesanías                                                      | 34 |
| 3.4 Telar de cintura                                                              | 38 |
| 4. La organización de mujeres de Yohualichan                                      | 45 |
| 4.1 La organización como proceso                                                  | 46 |
| 4.2 Génesis de la organización.                                                   | 48 |
| 4.2.1 . Acerca de los programas y acciones dirigidos a mujeres                    | 48 |
| 4.3 Trabajos y acciones dirigidas a las mujeres desde la perspectiva de género.   | 52 |
| 4.4 La comunidad como espacio identitario del grupo.                              | 57 |
| 4.4.1 . Las artesanas de Yohualichan en su comunidad.                             | 57 |
| 4.4.2. Condicionantes y situaciones que afirman el colectivo.                     | 61 |
| 4.4.3. La pérdida de su espacio.                                                  | 64 |
| 4.5 Su relación con las instituciones, específicamente el INI                     | 66 |

|                                                                                          |     |
|------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 5. La organización como experiencia.                                                     | 73  |
| 5.1 El salto entre aspirar a otros espacios de participación y el poder actuar en éstos. | 76  |
| 5.2 La diferencia de género vista desde los varones de la comunidad.                     | 81  |
| 5.3 Cambios presentados en la vida de las mujeres.                                       | 86  |
| 5.3.1 El significado de ser mujer, ¿cómo se definen ahora?                               | 89  |
| 5.3.2 ¿Cómo definen a los varones, qué los hace diferentes de ellas?                     | 89  |
| 5.4. La organización como estrategia de desarrollo ¿o de sobrevivencia?                  | 91  |
| 5.4.1. La organización como estrategia y la actividad artesanal como punto de cohesión.  | 92  |
| 5.4.2. ¿Cuál es su idea de futuro?, ¿hacia dónde encaminan sus actividades y esfuerzo?   | 95  |
| 5.5. Estructura organizativa.                                                            | 104 |
| 5.6 Objetivos prácticos de la organización.                                              | 106 |
| Comentarios finales.                                                                     | 108 |
| Anexo.                                                                                   | 113 |
| Bibliografía                                                                             | 115 |

## Presentación

En el "Análisis de una experiencia de trabajo con mujeres artesanas", estudié el proceso organizativo de un grupo de mujeres nahuas reunidas en torno a una actividad común: la producción de prendas artesanales; específicamente bordados y telar de cintura.

Teniendo como eje central el proceso organizativo de las artesanas, este trabajo tuvo como objetivo general, conocer y analizar la forma y niveles de participación de las mujeres en su organización, conocer y analizar cómo enfrentan, asimilan o viven las normas tradicionales que determinan su papel en la comunidad. Esto es, identificar los cambios que su participación ha promovido en la vida cotidiana de las mujeres (relaciones de pareja, familiares, en la comunidad, hacia el exterior, etc.). Reconocer en ese contexto, las alternativas y estrategias específicas de desarrollo que las mujeres han planteado

Las líneas de investigación que guiaron este trabajo fueron:

1) conocer a las mujeres nahuas en su entorno social y cultural, cómo y en qué aspectos la participación dentro de un grupo organizado ha cambiado su percepción del mundo y de la vida, cómo se cimentan, se recrean o cuestionan las diferencias de género. En esta misma línea y considerando un marco regional,

analizar como se reproducen las relaciones de subordinación, basadas en las diferencias de clase, etnia y género.

- 2) Cómo y porqué las mujeres de Yohualichan se han organizado en torno a una actividad común: la producción artesanal, por lo tanto, otro eje apunta a conocer lo concerniente a esta actividad económica, en términos generales y sobre todo en la región de estudio. En este mismo sentido, conocer la situación socioeconómica de las artesanas, sus procesos de trabajo, el espacio y formas de comercialización de sus productos.
- 3) Por último, evaluar las alternativas que como organización han explorado, las limitaciones, alcances y la viabilidad de los proyectos y trabajos que ejecutan. Así también saber cuáles son las razones de su permanencia en la organización, y si sus acciones forman parte de una estrategia futura.

#### **En donde y con quienes se realizó el trabajo.**

Realicé la investigación con el grupo de artesanas de Yohualichan, Cuetzalan, municipio ubicado en la Sierra Norte del estado de Puebla. Consideré las actividades realizadas por cuatro grupos de mujeres nahuas, sin embargo, el estudio se centrará en la localidad señalada.

La experiencia con los grupos de mujeres de las comunidades de Xalpantzingo, Xiloxochico y Tepetitan (todas pertenecientes al municipio de Cuetzalan), así como

el contacto con otras organizaciones más o menos consolidadas en la región, se tomará como referencia de los diferentes procesos organizativos y los cambios que ello pudo implicar en la vida cotidiana de las mujeres indígenas en el municipio.

#### **Antecedentes del trabajo con el grupo de artesanas.**

El Instituto Nacional Indigenista (INI) ha tenido presencia en la región desde hace más de 25 años, a través de los programas que ejecuta el Centro Coordinador de Zacapoaxtla. En 1993 se puso en marcha el *Proyecto de Desarrollo para las Comunidades Indígenas del Estado de Puebla* (PID), con financiamiento del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (en un 60%) y con recursos federales. El proyecto tenía por objetivo central y práctico, fortalecer las actividades de los Fondos Regionales de Solidaridad (FRS).

Los Fondos Regionales de Solidaridad, fueron una vertiente del Programa Nacional de Solidaridad, se dieron a conocer como parte del programa "Apoyo a las Comunidades Indígenas". Los FRS fueron concebidos como "instancias de planeación regional"; su objetivo general era promover y fortalecer los procesos organizativos de las comunidades indígenas y contribuir al mejoramiento de sus condiciones de vida.

Pese a que el Programa Nacional de Solidaridad concluyó, los FRS siguen operando y actualmente son instancias de organización más o menos consolidadas. En el Estado de Puebla existen 9 FRS.

El PID se dividió en subprogramas o *componentes* uno de éstos fue de Apoyo a la Mujer Indígena y dentro del Instituto era la primera experiencia explícita de trabajo con mujeres, ya que trabajos anteriores no constituían programas operativos, sino más bien trabajos de diagnóstico. El componente tenía, desde su concepción muchas limitantes, tales como considerar que la promoción de grupos de mujeres implicaba ser "incorporadas" al FRS, para que al igual que los productores fueran destinatarias de proyectos productivos.

Esto fue muy cuestionado, en principio por los mismos socios del FRS, por algunos técnicos y por algunas promotoras del mismo Componente de Apoyo a la Mujer. Las mujeres de la región, a quienes estaba dirigido el programa no emitieron su opinión. No fueron consultadas, no estaban enteradas de la existencia del Componente. Eventualmente se invitaba a dos líderes, una de una organización de mujeres con una fuerte presencia en el municipio de Cuetzalan, y otra de una organización de Médicos Tradicionales.

Otro aspecto que hacía incongruente la "incorporación" de los grupos de mujeres al FRS, era el hecho de que en el trabajo realizado en campo salían ideas y planes que derivaban más en proyectos de carácter social, es decir, que dadas las

condiciones de la mujer en regiones marginadas, podía aspirarse a tener como resultado del trabajo una rentabilidad social, más no (o difícilmente), una rentabilidad económica.

En ese contexto la rentabilidad social se da por los beneficios no tangibles e indirectos derivados de un proyecto, tales como aligerar las cargas de trabajo de las mujeres, alentar sus procesos organizativos, crearles espacios de esparcimiento, conocimiento y reflexión, etc. Por otro lado, para los FRS la rentabilidad económica era indispensable para otorgar un financiamiento y éste era factible si se planteaba que con la operación del proyecto iban a recuperar el capital inicial en el corto o mediano plazo y que además daría para que el proyecto continuara solo.

Pueden enumerarse muchas limitaciones en el trabajo con mujeres que promovía el Proyecto Indígena de Desarrollo, pero no es el objetivo de esta tesis por lo que concluiré haciendo una última observación: Las prácticas y normas del FRS, derivaban en prácticas burocráticas, de tal manera que si ingresaban grupos de mujeres al Fondo, debían pasar por un filtro y adecuarse a formas establecidas, eso sin considerar la desconfianza que en los productores generó la posibilidad de otorgar créditos a "personas con poca o nula capacidad de pago".

Este prejuicio se fundamenta en el hecho de que la mayoría de las mujeres campesinas no son propietarias de la tierra y si lo son no tienen poder de decisión

sobre el uso y usufructo de la misma, así también participan en actividades productivas que no necesariamente son remuneradas; y si lo son, como en el caso de la producción artesanal, el ingreso es muy poco y destinado para consumo familiar y no para reinvertirlo.

En otras regiones del estado la incorporación de organizaciones femeninas al FRS no fue cuestionado. Para el caso del Centro de Zacapoaxtla, opté por iniciar el trabajo con mujeres, sin tener como finalidad la inserción al FRS de los grupos que se formaran.

En 1994 inicié el trabajo en la región, dando a conocer el programa y sus objetivos. De alrededor de 120 comunidades marcadas dentro de la cobertura de acción del Centro Coordinador de Zacapoaxtla, el Componente de apoyo a la mujer se dió a conocer en apenas 30 comunidades. No en todas hubo aceptación, resumiendo, dos años después, el trabajo se realizaba con apenas 7 grupos, 6 de ellos de artesanas y del municipio de Cuetzalan.

La difusión del programa no se hizo en todas las comunidades por que no contaba con los medios necesarios (transporte, personal de apoyo, tiempo) para hacer extensiva la convocatoria y además en las comunidades en que había aceptación tenía que iniciar a la mayor brevedad el trabajo, pues institucionalmente había metas que cumplir.

Todos los grupos tenían antecedentes organizativos, ya que en la región han existido una gran número de proyectos y programas, no solamente dirigidos a productores sino también a artesanas.

Las experiencias organizativas promovidas desde fuera se articulaban o apoyaban en formas propias de organización de las mujeres; en aquellas que participan en las fiestas de la comunidad, en el coro de la iglesia o teniendo como base las redes no visibles, es decir, las que se manifiestan en prestamos de dinero o materias primas, contactos para obtener trabajo como empleadas domésticas, ayuda en casos de problemas familiares y otros; en donde se establecen lazos de cooperación y solidaridad, o también antagonismos y diferencias.

Para realizar el trabajo de investigación elegí al grupo de Artesanas de Yohualichan, en primer lugar porque considero que en esa experiencia organizativa se dan situaciones que yo miré de manera particular y aislada en otros grupos, también porque me parece interesante analizar las razones de su permanencia, de su constancia, pese a que es un grupo poco conocido cuyas acciones y actividades son más bien modestas.

Finalmente quisiera puntualizar que presentar los antecedentes del Proyecto Indígena de Desarrollo y el Componente de la Mujer no quiere decir que la historia del grupo de artesanas inicie con las actividades del INI o con mi llegada, ellas ya tenían una historia previa, espacio y vivencias comunes, reglas no escritas, así

también, formas de enfrentar los problemas, esto es, estrategias de sobrevivencia. La elaboración de artesanías para el mercado es una de las muchas actividades que integran su estrategia de sobrevivencia.

## Capítulo 1. La mujer campesina en la región de Cuetzalan.

La prolongada crisis que se ha vivido en el campo, agudizada por las políticas de ajuste, puestas en marcha desde la década de 1980, han acelerado el proceso de descapitalización de las familias campesinas. La presión que de manera constante recae en éstas implica toda una serie de cambios, adecuaciones y adaptaciones al interior de las familias rurales. "En este contexto se perfilan mudanzas, no sólo en la participación de la mujer en la esfera del trabajo asalariado rural, sino también en el papel que desempeña en el interior del hogar, lo que redundará en el reacomodo de los vínculos entre los géneros y las generaciones, tomados como relaciones fundantes de la vida familiar. (GONZALEZ S., Salles. 1995: 15)"

Si bien en términos generales ésta es la situación predominante en el medio rural, distintos estudios de caso señalan que la estructura socioeconómica de cada región, así como sus características culturales dan el sello específico a todos los procesos locales y regionales que en conjunto arman toda una dinámica en donde salen a relucir diversos procesos de reorganización regional, "ocurridos sobre todo en las últimas dos décadas y que han lanzado a muchas mujeres a asumir nuevas responsabilidades económicas y de participación en el ámbito público" (idem p 45).

Las mujeres campesinas cuetzaltecas no son ajenas a este proceso. Los ingresos (agrícolas, familiares, de hombres y mujeres) cada vez más bajos constituyen una

fuerte presión para que un número mayor de miembros de la familia salga a trabajar o busque una actividad remunerada (adicional al trabajo de la unidad doméstica).

La producción artesanal es una de las actividades que proporcionan ingresos a la familia, pero la competencia es dura y los precios del producto no suben con la misma rapidez que la materia prima. Por lo tanto, elaborar artesanía es una actividad riesgosa, pero viable en el sentido de que en tanto se venda es garantía de empleo, ingresos y permanencia dentro del núcleo familiar.

### **1.1 Algunos rasgos de la economía campesina en Cuetzalan.**

En Cuetzalan el cultivo predominante es el café. El ciclo productivo y el precio internacional del grano determina el auge o depresión de la economía regional, también incide en los flujos migratorios, ordena tiempos y espacios disponibles en y para cada uno de los miembros de las familias. La producción artesanal varía según el ciclo cafetícola, así también el tiempo que destinan a la organización. En la cosecha de café se manifiesta una más de las facetas de la mujer artesana. Se convierte en jornalera, desplegando así, una más de las estrategias de sobrevivencia familiar.

El municipio de Cuetzalan, ubicado en la sierra norte del estado de Puebla es mayoritariamente indígena, la cabecera municipal está habitada por mestizos, la población nahua habita en las comunidades periféricas. Se reconocen alrededor de 160 localidades, de las cuales el 90 por ciento son asentamientos con menos de 800 habitantes (ver mapa en anexo).

Hasta diciembre de 1995 se registraban 39,850 habitantes, de los cuales, más del 50 por ciento son menores de 19 años; así también, un poco más del 50 por ciento son mujeres.

La población indígena es mayoritaria, y aun cuando la lengua no es el único indicador es conveniente señalar que se reportaron 24,689 hablantes de lengua indígena (aproximadamente 60% de la población). Las mujeres constituyen el bloque más grande de parlantes nahuas y de monolingües.

Cuadro 1. Hablantes de lengua indígena en el municipio de Cuetzalan

|         | Población bilingüe | Población monolingüe |
|---------|--------------------|----------------------|
| Hombres | 10,379             | 1,935                |
| Mujeres | 8,282              | 4,075                |
| TOTAL   | 18,661             | 6,010                |

Fuente: Resultados definitivos tabulados básicos Tomo I INEGI 1996

La propiedad de la tierra la concentran los mestizos de la cabecera municipal, los indígenas y mestizos pobres de las comunidades aledañas ocupan pequeños

predios. El desempleo y subempleo es creciente. Los habitantes de la periferia se emplean como jornaleros en las temporadas de cosecha de café o emigran a las ciudades (Puebla, México y en menor medida ciudades cercanas tales como Zacapoaxtla o Teziutlan). Datos para 1990 (INEGI XI Censo general) señalan que del total de la población ocupada el 42 por ciento son jornaleros y 36 por ciento trabajan por su cuenta (que pueden ser formas de subempleo), el resto son empleados, pequeños y medianos productores o patrones.

Para el mismo año se tiene que, en cuanto a distribución de ingresos el 58 por ciento recibió menos de un salario mínimo, no recibe salario el 23 por ciento, de uno a dos salarios el 13 por ciento y de 2 a 10 salarios mínimos solamente el 6 por ciento de la población laboral. Lo que indica que la población es mayoritariamente pobre.

Los servicios se concentran en la cabecera municipal. De las 162 localidades, solamente las 5 juntas auxiliares cuentan con los servicios de salud, educación y comunicación elementales.

El ingreso de las artesanas no alcanza el salario mínimo, además de que se confunde con las entradas de dinero a la familia y se diluye inmediatamente en la satisfacción de necesidades inmediatas.

Pese al trabajo invertido en cada prenda artesanal la remuneración es inferior a un jornal. Tomo como referente el salario mínimo o un jornal porque no tenemos otros indicadores que ayuden a estimar cuál sería el valor monetario que pudiera dársele a la creatividad, especialización, historia, cultura y calidad de un trabajo manual o artesanal que consume además de tiempo; cualidades específicas y escasas.

## **1.2. La estructura productiva y su incidencia en las formas de subordinación.**

La estructura productiva regional determina formas de subordinación del trabajo al capital, en donde el último y más débil eslabón son las mujeres.

Independientemente de las modalidades específicas que esa subordinación adopte, la introducción del cultivo de café, es uno de los muchos ejemplos regionales de la expansión del capitalismo en el campo. El resultado es un proceso a través de cual "el capital se impone sobre la producción rural y la somete a sus necesidades" (BARTRA, 1982: 40).

La región de Cuetzalan, como zona cafetalera, también confiere características particulares a la fuerza de trabajo femenina. El café es un cultivo perenne, en donde la fuerza de trabajo masculina tiene mucha importancia en los primeros tres años de vida de un cafeto, pero desde el momento que se empieza a cosechar, la

demanda de mano de obra es requerida para el corte del grano, y se emplea preferentemente mano de obra femenina.

El periodo de cosecha dura alrededor de 4 meses en los cuales las mujeres indígenas dejan parcial y temporalmente el telar de cintura y los bordados, para desempeñar, además de sus roles conocidos: el de jornalera.

En muchas regiones del país, ya desde el siglo pasado las mujeres han intervenido en este cultivo, "Los hombres se encargaban de despulpar y limpiar y luego secar en grandes terrazas encementadas; las mujeres y los niños recogían el fruto a mano y lo clasificaban en diferentes tipos antes de encostalar" (Cuadernos Agrarios número 13, 1996: 132). La división genérica en el proceso de producción del café no es nueva. Sin embargo, existen circunstancias que han hecho que la imagen de la familia completa participando en el proceso de transformación del grano, ya no pueda generalizarse ni sea tan real, al menos para el municipio y la comunidad que ocupan esta investigación.

En los municipios cafetaleros de la región priva el minifundio, en esos es común ver que toda la familia se incorpora en el periodo de cosecha, pero ya no abarcan -como familia- todo el proceso productivo, lo venden en cereza, algunos oreado, otros menos en pergamino seco y las últimas fases del producto quedan fuera de su control. Efectúan todo el proceso si es para el autoconsumo, siendo ésta una actividad realizada por las mujeres.

Aun sin considerar el cultivo del cafeto y partiendo únicamente de la cosecha del grano, el proceso productivo del café es muy largo. Resumiendo tenemos: Corte, selección, despulpe, fermentado, lavado, escurrido, oreado, pergamino seco, café oro tostado y molido.

En la producción destinada al autoconsumo, realizan de manera artesanal todo el proceso. Probablemente es necesario ratificar que ésta es una actividad asumida en un 100 por ciento por mujeres.

Señalo que la producción de café para el consumo familiar es de carácter artesanal porque se ocupan en el proceso utensilios muy simples. Es un proceso prácticamente manual.

En aquellos municipios cafetaleros donde la cabecera municipal es predominantemente mestiza y las comunidades son indígenas, existe una mayor concentración de la propiedad de la tierra que en aquellos municipios en donde la población es mayoritariamente mestiza. Si bien el tamaño del predio no es muy grande comparado con datos nacionales (parcelas de 20 Has.), en el contexto local sí implica una subordinación o un dominio económico.

A lo largo del tiempo, la población indígena fue desplazada de sus tierras, y actualmente, comunidades como Yohualichan son habitadas por familias que

además de sus casas solamente cuentan con pequeños solares y en el mejor de los casos, predios pequeños no mayores de dos hectáreas.

En los pequeños predios también se cultiva café, el cual se vende inmediatamente después del corte y se deja a las mujeres secar el que se destinará para el consumo de la familia.

La vida económica de la región y la estructura productiva de la misma, confieren características particulares a la fuerza de trabajo femenina. En la temporada de cosecha de café la mujer se va todo el día, la jornada empieza todavía más temprano y acaba más tarde. Es ahora jornalera, ganará de acuerdo a su destreza y agilidad manual. En el auge de la cosecha seguramente competirá con la fuerza de trabajo masculina, poniendo a prueba su fuerza física, pues cargará y moverá bultos, llevará colgado del cuello o de la cintura el tenate o chiquehuite para recoger la cereza, llevará además a sus hijos, caminando, gateando, en la espalda o en el vientre.

Las mujeres compiten por el trabajo y algunas ganan más que los varones pero el costo personal es enorme, pues su agotamiento físico supera los pesos que rinde la jornada.

Por la tarde, después de recibir su paga (según el número de kilos cortados), regresa a su casa, pero la jornada aún no termina, le sigue el quehacer doméstico.

al terminar, si no guardó el telar y los bordados, avanzará dando algunas puntadas antes de irse a dormir.

Al terminar la cosecha se lamentarán. "ya se acabó el trabajo", el trabajo que garantizaba una entrada diaria de dinero a la familia. En los siguientes meses participarán en algunas labores del campo, le dedicarán mucho más tiempo a la producción de artesanías y si son jóvenes sin hijos, saldrán para trabajar como empleadas domésticas.

La realidad aquí descrita, no es diferente de muchos otros lugares habitados por las mujeres rurales indígenas, las más pobres de los pobres. Su situación seguramente tiene que ver con una estructura productiva y económica, pero además está determinada por elementos, históricos, culturales, sociales y étnicos que conforman un todo muy complejo. Lo que yo presento es solo el contexto general de las mujeres indígenas, en este caso las artesanas de Yohualichan; ya que "en México, como en la mayoría de los países latinoamericanos, la condición de las mujeres indígenas, está determinada por dos aspectos fundamentales: su pertenencia a un grupo étnico específico y su asignación genérica, a lo que debemos agregar una tercera dimensión que es la clase, ya que en nuestros países la pobreza está asociada a lo indio. En el cruce entre las relaciones de género, la cuestión étnico nacional y las relaciones de clase, encontramos la especificidad de la opresión de las mujeres indígenas (MUÑIZ, 1996: 44)

## **Capítulo 2. La comunidad de Yohualichan o *Casa de la Noche*.**

La comunidad de Yohualichan, ubicada a aproximadamente 5 Km. al norte de la cabecera municipal; está habitada por un grupo nahua, aunque antiguamente estuvo habitada por totonacos. En este lugar están las ruinas de un centro ceremonial de la cultura totonaca, que se estima fue construido entre los años 700 y 800 D.C. al igual que la ciudad del Tajín en Papantla, Veracruz.

Según los arqueólogos, este lugar fue abandonado por los totonacos después del año 1100 D.C. y ocupado por los nahuas que probablemente emigraron de Teotihuacan o de regiones nahuas cercanas a ésta.

La localidad está habitada predominantemente por familias nahuas, hasta 1990 el INEGI registró una población de 430 habitantes, un poco más del 50 por ciento son mujeres y de éstas el 37 por ciento no saben leer ni escribir, así también son las mujeres quienes en su mayoría son monolingües.

Datos actualizados por el personal médico de la clínica rural de Yohualichan presentan la siguiente información poblacional.

Cuadro 2. Distribución de la población por sexo y edad. Yohualichan.

| Grupos de edad<br>Sexo | < 1<br>a<br>4 | 5<br>a<br>9 | 10<br>a<br>14 | 15<br>a<br>19 | 20<br>a<br>24 | 25<br>a<br>29 | 30<br>a<br>34 | 35<br>a<br>39 | 40<br>a<br>44 | 45<br>a<br>49 | 50<br>a<br>54 | 55<br>a<br>59 | 60<br>a<br>64 | 65<br>a<br>69 | 70<br>a<br>74 | 75<br>a<br>79 | 80<br>o<br>más | TOTAL |
|------------------------|---------------|-------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|----------------|-------|
| H                      | 87            | 110         | 88            | 91            | 49            | 52            | 36            | 37            | 37            | 30            | 31            | 25            | 22            | 8             | 13            | 6             | 5              | 729   |
| M                      | 76            | 101         | 111           | 88            | 53            | 46            | 37            | 47            | 28            | 28            | 30            | 19            | 19            | 10            | 8             | 4             | 7              | 712   |

Fuente: Unidad Médico Rural de Yohualichan, Cuetzalan, Puebla. 1997

La población de Yohualichan es sumamente joven, pues un poco más del 50% de la población está entre los 0 y 19 años de edad. En una comunidad extremadamente pobre como ésta, las posibilidades de que la población mencionada pueda permanecer en su localidad son mínimas.

De la misma fuente se obtiene que en la comunidad de Yohualichan, están asentadas 276 viviendas, habitadas por 310 familias. Las casas por lo general, tienen un pequeño solar, son construcciones de una o dos piezas (incluyendo cocina), hechas de cartón y madera básicamente, a excepción de alrededor de 20 casas de block y concreto, ubicadas en *el centro*, es decir, muy cerca de la iglesia, la presidencia o las escuelas. La pobreza y hacinamiento en que viven las familias de las indígenas artesanas se pone de manifiesto principalmente en las causas de morbilidad y mortalidad (desnutrición crónica, infecciones intestinales y respiratorias, asma, y muchas enfermedades más prevenibles y/o curables).

En cuanto a servicios la comunidad cuenta con energía eléctrica, una unidad médica del IMSS y escuela primaria. En la comunidad sólo existe una pequeña red de drenaje y agua corriente para las alrededor de 15 familias asentadas en "el centro" del pueblo.

Más del 70 por ciento de la población vive en viviendas dispersas, esto explica porque la mayoría está muy lejos de los servicios básicos. Para acceder a éstos deben acercarse *al centro*. El abastecimiento de agua es una carga más en la jornada de las mujeres, aun cuando en la región el agua es abundante no todos la tienen a su alcance. A lo anterior hay que agregar la contaminación de los mantos acuíferos ya que el drenaje desemboca en barrancas y arroyos. El sistema de drenaje de la cabecera municipal y el de algunas familias de las comunidades cercanas es conducir los ductos de aguas negras a grietas más o menos profundas, ya que el terreno es sumamente rocoso.

El tipo de tenencia de la tierra es la pequeña propiedad. Las familias de la localidad no cuentan con más de una hectárea, los cafetales ahí sembrados son propiedad de los cafecultores de la cabecera municipal.

Los ingresos de las familias provienen de diversas fuentes: del pago de jornales, del corte de café, de los miembros que trabajan fuera, en donde los jóvenes se emplean por temporadas en la construcción (ayudantes de albañil) o los servicios y las jóvenes como empleadas domésticas en la región o en las ciudades de

Puebla y México. Las mujeres casadas o solteras que se quedan hacen artesanías, siendo ésta una de las actividades más importantes de las mujeres.

Al igual que muchas familias campesinas, practican diversas actividades que garantizan la sobrevivencia; tales como la ganadería de traspato, para la venta o autoconsumo y la producción o colecta de flores frutas y verduras que consumen o venden en los días de plaza en Cuetzalan.

El panorama presentado, tanto del municipio como de la comunidad, busca presentar la forma en que viven las mujeres y sus familias en esa comunidad.

Cuadro 3. Origen y distribución del ingreso familiar. Yohualichan

| Fuente de ingreso<br>Una visión general | Fuente de ingresos desglosado | Actividad remunerada                  | Ingreso semanal<br>Monto Aprox | Destino del ingreso. |                   |
|-----------------------------------------|-------------------------------|---------------------------------------|--------------------------------|----------------------|-------------------|
|                                         |                               |                                       |                                | Para sí %            | Para la familia % |
| La fuerza de trabajo familiar           | Composición de la familia     |                                       |                                |                      |                   |
|                                         | Papá 65 años                  | Jornalero                             | \$ 90.00                       | 50%                  | 50%               |
|                                         | Mamá 56 "                     | prenda bordada                        | \$ 30.00                       | 10%                  | 90%               |
|                                         | Hija 34 "                     | Borda/otras actividades               | \$ 70.00                       | 30%                  | 70%               |
|                                         | Hija 32 "                     | Borda y compensación Econ. de la Org. | \$ 50.00                       | 30%                  | 70%               |
|                                         | Hija 26 "                     | Borda                                 | \$ 30.00                       | 20%                  | 80%               |
|                                         | Prima 23 "                    | Borda/otras actividades               | \$ 60.00                       | 40%                  | 60%               |
|                                         | Primo 30 "                    | Jornalero                             | \$ 100.00                      | 90%                  | 10%               |
|                                         | Tía 60 "                      | Partera y prendas de telar            | \$ 60.00                       | 20%                  | 80%               |
|                                         | Tío 58 "                      | Jornalero                             | \$ 80.00                       | 80%                  | 20%               |
| Propiedades de la familia               | Un predio para maíz           | -----                                 | N E                            | Venta                | Autocon           |
|                                         | Un predio para café           | 2 Qq. de cereza Aprox                 | \$500.00 (anuales)             | 70%                  | s 30%             |

Fuente: Elaboración propia a partir de cuestionario a socias. Yohualichan, Cuetzalan febrero de 1999.

Las familias campesinas tienen muchas y diversas formas de proveerse de ingresos en efectivo y en especie para la reproducción. El cuadro presentado es apenas un somero acercamiento. La intención es más bien dar una idea de la participación de la mujer en la contribución al ingreso familiar por concepto de la actividad artesanal.

Con base en la información presentada en el cuadro anterior, presentaré otro para precisar los montos y porcentajes que destinan a la familia, según el sexo:

Cuadro 4. Contribución al gasto familiar, según sexo. Yohualichan

|                              | Monto de los ingresos | Contrib. Al gasto |       | Gastos personales |       |
|------------------------------|-----------------------|-------------------|-------|-------------------|-------|
|                              |                       | Contrib. Fam.     |       |                   |       |
| Ingreso aportado por varones | \$ 270.00             | \$ 85.00          | 31.5% | \$ 185.00         | 68.5% |
| Ingreso aportado por mujeres | \$ 300.00             | \$ 221.00         | 73.6% | \$ 79.00          | 26.4% |
| T O T A L                    | \$ 570.00             | \$ 306.00         | 54.0% | \$ 264.00         | 46.0% |

Elaboración propia a partir de cuestionario a socias. Yohualichan, Cuetzalan. Febrero 1999.

Los cuadros 3 y 4 también me dicen que del total de ingresos que las mujeres perciben, el 80 por ciento provienen de la venta de prendas artesanales. Lo que aparece como "gastos personales", los varones lo ocupan para alcohol, herramientas o algunos utensilios. En menor medida es para abarrotes de consumo familiar. Por el contrario, las mujeres ocupan la mayor parte de su ingreso para éste último. Es decir el ingreso de ellas sirve para satisfacer las necesidades elementales de la familia, de ellas mismas o para comprar materia prima. Los

gastos personales de las jóvenes artesanas, se orientan al consumo de bisutería y algo de ropa. Si alguno de los miembros sale a trabajar, regresa con algún electrodoméstico o "adornos para la casa",

Resumiendo, En Yohualichan habitan, entre dos y tres artesanas por familia, y de las entrevistadas se obtiene que la actividad que mayores ingresos reporta es la artesanal es decir las mujeres en cada familia ganan más dinero, así también es mucho mayor el porcentaje que destinan a la familia. La reproducción de las familias campesinas descansa en las mujeres, es decir en el desgaste exhaustivo de su fuerza de trabajo, de su bienestar y de su salud en general.

Para las mujeres entrevistadas no fue fácil admitir que aportan más dinero que los hombres, pues la imagen del hombre proveedor pesa mucho; además, es en la últimas dos décadas en que ellas fueron empujadas al mercado y ellos al desempleo, sin que acaben de asimilar las repercusiones de ese drama, más aun sin que se den tiempo para repensarse en roles diferentes, porque la sobrevivencia desde el punto de vista material exige acciones inmediatas y para el reacomodo de las estructuras roles, usos y costumbres según el género debe haber paciencia. El participar en una organización, el que las mujeres tengan espacios propios de reflexión ayuda, pero definitivamente falta mucho por recorrer porque es evidente que los cambios en las estructuras sociales y culturales es muy lento, y el costo muy alto

## **2.1. Algunos rasgos de las formas en que se manifiesta la subordinación de género.**

"...Las mujeres indígenas viven una triple opresión. Como mujeres están sujetas a dependencia, subordinación y violencia. Como integrantes de una etnia padecen racismo, falta de reconocimiento ciudadano, sobreexplotación del trabajo artesanal y abuso de la clase mestiza. Como clase forman parte de una minoría explotada y su trabajo se invisibiliza socialmente, viven en la miseria y producen en desventaja frente al mercado, tienen acceso desigual a la educación, a la protección legal, etc."(MARTINEZ, Mejía, 1997: 149).

Estas definiciones de las diferentes formas de subordinación retratan muy bien a las mujeres nahuas de Cuetzalan y, seguramente a las mujeres indígenas de muchas otras regiones y etnias. Sin embargo, a la cita anterior cuestionaría dos aspectos, las mujeres son una mayoría explotada (no una minoría) y, por otro lado, su trabajo no necesariamente es invisible. En estricto sentido literal de la palabra, los maridos, padres o hermanos sí visibilizan el trabajo de las mujeres, el problema creo yo es que lo devalúan calificando el trabajo como una ayuda y como tal es visible y hasta indispensable para los varones, pero, como actividad, como trabajo no se valora, pareciera no ser digno del reconocimiento.

La edad, estado civil y número de hijos implica que se haga frente o se viva de manera distinta las formas de subordinación, su situación individual las hace sentir más fuertes o seguras o por el contrario débiles y vulnerables. "... Cuando voy a Cuetzalan me gusta que mi señor vaya conmigo, así ya no me da vergüenza andar ahí, o saludar y hablar con la gente, si tengo que comprar en las tiendas algo, don Miguel pregunta a la gente (comerciantes de la cabecera municipal) cuanto cuesta... y si yo tengo que escoger algo ya no me da vergüenza andar viendo y preguntando..."

- ¿Si va sola no haría lo mismo, no se comportaría de la misma forma?

- "No..."

- ¿Por qué?

- "... Porque no... no se siente uno con confianza... a mi me da vergüenza, no me gusta hablarles a la gente... pienso que me van a decir algo... que me pueden regañar o decir alguna cosa que no me guste... La gente de Cuetzalan no nos ve como iguales... bueno... tampoco somos iguales..."

- Lo mismo pasa con todas las mujeres que Ud. conoce?

- "...Creo que sí... solamente las muchachas, algunas nos les da vergüenza van y vienen, andan en la plaza, en todo el centro... andan con confianza... será porque son muchachas... también yo creo que es porque salen y por eso, porque son jóvenes..."<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Plática con la Sra. Casimira Francisca Hernández, ex socia del grupo de artesanas de Yohualichan. Marzo de 1997

El racismo no solamente lo padecen las mujeres, también los varones, pero, a éstos no los imposibilita para comunicarse o intercambiar algunas palabras con los mestizos de la cabecera municipal, mientras que a las mujeres sí les alimenta la inseguridad y la autodevaluación.

La subordinación de clase es una situación que también afecta a hombres y mujeres. Se ve fortalecida por la diferencia étnica. El dinero, el apellido y habitar en el centro o la periferia son factores que también determinan el estatus social en una población o comunidad.

Al interior de una comunidad también se manifiestan las diferencias de clase. Puede toda la población, en este caso la de Yohualichan, estar en una situación de pobreza y marginalidad, pero las diferencias internas existen. Los elementos que "dan clase" a una persona van desde que la familia posea algunos metros más de tierra, hasta la ubicación de sus casas, vivir cerca del "centro", cerca de la iglesia, la cancha o la escuela es determinante para la importancia que se le da a las personas o a las familias, así como también el grado de escolaridad, el que sean bilingües o las amistades que tengan. Llevarse bien con el cura, tener compadres "importantes" de otras comunidades o de la cabecera municipal "ayuda".

"... Si vivimos lejos del centro no somos muy tomados en cuenta... nuestra palabra no cuenta igual, también porque somos pobres... y no tenemos quien vea por nosotras..."<sup>2</sup>

Pese a todo lo señalado, las señoras salen, se adecuan, se relacionan en un mundo diferente al suyo que les desarrolla habilidades y capacidades de sobrevivencia en el mercado local y regional.

---

<sup>2</sup> Entrevista a la Sra. Francisca Nicolaza Tzillo. Traducción de la Sra. Ma. Eufemia Ramon. Socias de la organización. Octubre de 1998

### Capítulo 3. La producción artesanal en la región.

#### Generalidades en torno a la producción artesanal.

La artesanía, definida también como el arte popular, se expresa en diferentes ramas de la producción, tales como textiles, alfarería, talabartería, cestería, etc. cada una a su vez con un sin fin de variantes. La producción artesanal, es vista desde diferentes enfoques, así tenemos que desde la mirada del racionalismo económico es la producción no mecanizada, el rezago pintoresco del avance tecnológico, también es vista como *folklore* y en el mejor de los casos es considerada como una expresión cultural, como el ser y sentir de los pueblos. En la actividad artesanal existen formas propias y peculiares de manejar herramientas que "responden a los conocimientos técnicos, conscientes e inconscientes, del trabajador y se concreta en los movimientos que efectúa durante el proceso de trabajo" (CHAMOUX. 1992: 17). Pero es al fin considerada como una producción no modernizada cuyos patrones de uso y cambio no se adecuan a las leyes que rigen a un mercado moderno; sin embargo, las artesanas y artesanos están ahí con sus productos, dinamizando las economías locales, y regionales. A nivel nacional las estadísticas reportan este movimiento en sus registros de exportaciones, en 1986, México exportó artesanía por un valor de 1200 millones (MORRIS. 1996). En las cuentas nacionales la producción artesanal es considerada importante sólo si genera divisas para el país.

La forma en que se cotizan los productos artesanales en el mercado es variada, hay ramas de producción artesanal que tienen ventajas relativas en el mercado y hay otras, como la que ocupa esta investigación: los textiles, que tienen una alta vulnerabilidad en el mercado. Dicho de esta manera, el problema puede parecer muy simple, pero no es así, detrás de un mercado existen relaciones y detrás de cada "rama productiva" hay personas, en este caso, mujeres pobres, mujeres artesanas que trabajan el telar de cintura y hacen bordados.

### 3.1. Artesanas y pobreza.

*El arte popular "es arte pobre y es, además, el arte de los pobres. Sus productores son pobres y, a menudo, los materiales son también pobres, baratos. Y como son pobres también son poco o nada escolarizados y como no saben se les ha llamado primitivos y así también se ha considerado al arte que producen."<sup>2</sup>*

No es novedad que la política neoliberal puesta en marcha desde la década de 1980, ha agudizado y acelerado el proceso de descapitalización de las unidades domésticas campesinas, ello implica toda una serie de problemas que alteran los órdenes de reproducción de la familia campesina, también es bien sabido que la población más afectada son mujeres y niñas(os), en las primeras se hace cada vez más pesada la carga de trabajo al mismo tiempo que disminuyen sus posibilidades de reproducirse físicamente. Esta situación de severos ajustes estructurales se

posibilita y facilita "a partir de desigualdades de género nunca resueltas. Las transformaciones han favorecido la entrada masiva de las mujeres a la fuerza de trabajo en el sector informal de la economía, en la agricultura comercial y de subsistencia, en la microempresa" (ZAPATA, Mercado. 1996) y por supuesto, continúan o retoman la actividad artesanal, que con todas sus particularidades, está en este proceso con sus contradicciones no resueltas y con todas sus particularidades como rama productiva.

Generalmente relacionamos producción artesanal con pueblos indígenas, y es en buena parte cierto, aunque esta actividad no es exclusiva de ellos -pues hay artesanos mestizos-, por otra parte creo que puede decirse que artesanas indígenas es igual a artesanas pobres.

El grupo de artesanas con el que realicé la investigación vive en una región catalogada como de alta marginalidad y pobreza<sup>14</sup>, entendida esta última como "estados de carencia en los que se soslayan necesidades que todos, por compartir la calidad de seres humanos, tienen el derecho de satisfacer" (SALLES. 1994) es decir, sin relativizar la situación argumentado diferencias culturales o patrones de vida diversos.

<sup>13</sup> BARTRA, Eli. *En busca de las diablitas. Sobre arte popular y género*. UAM-X. México 1994

<sup>14</sup> INI

En la unidad familiar de la mujer artesana, las actividades de cada uno de los miembros se organizan en torno a necesidades de sobrevivencia apremiantes, la carencia de alimentos, bienes y servicios dan la pauta para reasignar o incrementar los roles de trabajo, para definir quiénes se quedan y quiénes se van en busca de trabajo; es un continuo buscar, rehacer o deshacer estrategias que permitan la sobrevivencia de la familia. La tierra es ahora el asidero y punto de cohesión simbólico, el cultivarla ya no garantiza el sostén de la familia por lo que entre otras actividades, la producción y venta de productos artesanales constituye una entrada más de dinero al magro o nulo fondo familiar.

Así es para las mujeres que bordan y tejen en telar de cintura, en la comunidad nahua de Yohualichan, en la Sierra Norte del estado de Puebla, en donde, la producción de artesanías se ha convertido en algo más que una herencia cultural, es una actividad que realizan insistentemente, sin tener garantizada su venta, sin considerar la competencia y lo abarrotado del mercado, no saben cómo ni cuándo, sólo que buscarán darle salida a sus prendas al precio que sea, tal vez apenas recuperando el costo de la materia prima; pareciera únicamente una forma de dar vuelta al dinero, pero para ellas es como un ahorro en especie que en un buen momento se convierte en efectivo.

### 3.2. La producción artesanal en la región.

Según los censos económicos, el municipio de Cuetzalan aporta a la economía estatal por su producción cafetalera. La producción artesanal no figura dentro de las actividades económicas más importantes, sin embargo, el dinamismo de los domingos de plaza tiene como componente principal la compra y venta de artesanías, así como de la materia prima que se ocupa para su manufactura. A este mercado asisten las artesanas -organizadas o no- a vender sus prendas y artículos artesanales "... yo voy casi todos los domingos, llevo a vender de las cosas que encuentro aquí... bordados siempre, a veces llevo blusas terminadas, pecheras o nada más tiras bordadas... casi siempre vendo lo que me llevo, no me regreso con nada, a veces... con eso (el dinero obtenido) compro cosas del gasto de la casa... no, no todo, solo algunas cosas de la plaza o de la tienda..."<sup>15</sup>

Las artesanas que van los domingos a la cabecera municipal no llevan solamente prendas artesanales, salen de sus casas con todo aquello que pueda ser vendido, productos tales como quelites de la región, y fruta de temporada. Con el dinero obtenido compran perecederos en el mercado y abarrotes (sal, azúcar, jabón, otros) con los comerciantes establecidos.

La producción artesanal contribuye en gran medida al movimiento comercial en esta ciudad habitada por mestizos, quienes detentan el poder económico y político

y para quienes la población indígena es "un atractivo" turístico. Las manifestaciones de la cultura nahua se utilizan para decorar; también los indígenas adornan el paisaje, sobre todo las mujeres que conservan su vestimenta. Incluso los mestizos han agregado a su feria del café la feria del huipil y en su feria patronal se corona a la reina de los mestizos (la del café) y a la reina de los indígenas (la del huipil). En la segunda se adula la belleza indígena se les exhorta a no perder sus raíces y se reconoce de manera efímera y superficial la importancia de las artesanas indígenas en la región.

De estos festejos me atrevo a señalar que el discurso, los tiempos y espacios en que cada reina se corona, denotan un racismo ingenuo que tiene su parte áspera y real en las relaciones de producción e intercambio desiguales y en una marcada concentración del ingreso.

Las festividades de la cabecera municipal son parte de la vida de la población indígena que habita las comunidades periféricas. Los indígenas han hecho suya la fiesta de San Francisco, en esos días venden lo que no realizan en otras temporadas, y, en esa misma medida lo gastan. En esta fecha la compra y venta de artesanías tiene tal vez su mejor momento, no sólo venden a turistas sino también a nativas que en esas fechas estrenan blusas, fajas o huipiles.

---

<sup>15</sup> Plática con una socia del grupo de artesanas de Yohualichan. Octubre de 1997.

### 3.3. El mercado de artesanías

La oferta artesanal tiene varios destinos, según el uso y la calidad los productos ya que son comprados por consumidores locales y regionales, al menudeo y/o por pedidos especiales y ocasionales para la decoración de hoteles, restaurantes, manteles, recuerdos para bodas, quince años, etc., las mismas mujeres indígenas de la región son consumidoras, aquellas que por diversos motivos no elaboran su vestimenta. Las mujeres que son parte de alguna organización o tienen contacto con instituciones pueden tener rachas de buena suerte y vender determinados artículos que les son solicitados, generalmente con algún diseño especial o recomendaciones específicas del comprador.

Dentro de la afluencia turística pueden identificarse en términos generales dos tipos de consumidores; aquellos que son coleccionistas de artesanía genuina, de prendas indígenas antiguas o que gustan de la artesanía con cierto grado de calidad y aquellos turistas que consumen cualquier prenda o *souvenir* más o menos representativo del lugar que visitaron.

Lo anterior nos permite diferenciar entre la artesanía que se produce como utensilio doméstico, y aquella que podemos denominar como artesanía comercial y que se produce en función de las exigencias del mercado y se realiza tan rápido como lo demandan las necesidades económicas de las familias.

Los utensilios domésticos y prendas antiguas son demandadas ocasionalmente por coleccionistas.

Cuadro 5: Clasificación y destino de la producción

| Clasificación según la técnica. | Materia prima                                                                     | Productos                                                                                              | Destino                                                                               |
|---------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>TELAR ANTIGUO</b>            |                                                                                   |                                                                                                        |                                                                                       |
| A) Telar antiguo no comercial.  | A) Hilaza cruda, hilo de algodón e hilo producido artesanalmente.                 | A) Mamatl (rebozo indígena antiguo), xochipallo (faja para hombre) tortilleros y antiguamente lienzos. | A) consumo familiar y coleccionistas.                                                 |
| B) Telar antiguo comercial.     | B) Hilaza cruda e hilo de algodón.                                                | B) Rebozos, manteles, pañoletas, bolsas, bufandas.                                                     | B) Artículos de calidad apreciados por el turismo regional, nacional e internacional. |
| C) Telar antiguo Com. y no Com. | C) Lana, hilaza y acrílico                                                        | C) Fajas y bolsas                                                                                      | C) Mujeres indígenas y coleccionistas                                                 |
| <b>TELAR SENCILLO</b>           |                                                                                   |                                                                                                        |                                                                                       |
| A) Producción tradicional.      | A) Hilaza cruda, hilo de algodón, hilo sintético                                  | A) Huipiles, rebozos                                                                                   | A) Mujeres indígenas, consumidoras locales, regionales y turistas.                    |
| B) Nuevos diseños.              | B) Hilaza cruda, hilo de algodón, hilo sintético                                  | B) Bufandas, manteles, chalecos, mascadas, bolsas etc.                                                 | Consumidoras locales, regionales y turistas.                                          |
| <b>BORDADOS</b>                 |                                                                                   |                                                                                                        |                                                                                       |
| A) Producción tradicional       | A) Manta, tuzor, hilo de algodón e hilo sintético                                 | A) Blusas de cuatro y seis tiras.                                                                      | A) Mujeres indígenas, consumidoras locales, regionales y turistas.                    |
| B) Nuevos diseños               | B) Manta, tuzor, rayón, cuadrillé, hilo de algodón y sintético en varios colores. | B) Blusas, chalecos, bolsas, manteles, tortilleros, portavasos, etc.                                   | B) Consumidoras locales, regionales y turistas                                        |

Fuente: Elaboración propia, basada en observación, pláticas, entrevistas. Yohualichan 1999

Tomando como base el cuadro anterior intenté definir costos y tiempos de producción, pero no fue posible dada la heterogeneidad de la misma, ya que no solamente había que considerar las técnicas, la materia prima y el tipo de producto, sino también, las habilidades y destrezas particulares en cada artesana, en las que influyen la edad, la experiencia, la energía, incluso el estado de salud. Otras variantes que influyen en el tiempo de elaboración de una artesanía, son el estado civil y el número y edad de los hijos.

De la misma fuente y considerando los ejemplos de artesanías más comunes (Blusas bordadas de 4 y 6 tiras, huipiles, rebozos, bufandas), fue posible determinar el costo de la mano de obra por hora y va de \$1.50 a \$2.00

Ejemplo: La organización compra a 45 pesos (tiene algunas variaciones según la calidad, tipo de bordado y la tela empleada) el juego de 6 tiras bordadas para una blusa. En ésta, la artesana destina alrededor de 90 minutos diarios y la termina en aproximadamente 10 días. Descontando \$18 pesos de materia prima, quedan 27 pesos como pago a su trabajo; si éste último lo dividimos en 15 horas, ellas vienen recibiendo \$1.80 por hora de trabajo. Y con esto ni remotamente se paga el valor artístico y cultural de una artesanía.

Estimar cuánto gana una artesana por hora de trabajo de ninguna manera quiere decir que el valor de la artesanía deba tener como referente el jornal agrícola

Visto así, no puede hablarse de una rentabilidad en la producción artesanal, (al menos no para las productoras), pues lo que las artesanas consideran como "beneficio", no es otra cosa que el pago a su trabajo. El costo por hora-mujer-artesana es inferior no solo al salario mínimo, sino también al jornal que se paga en la región. En una jornada de 8 horas, un jornalero cobra \$25.00, una artesana recibiría por ese mismo tiempo, \$14.40 .

Por otro lado, si analizamos esta actividad desde el grupo, tenemos que la producción artesanal es sumamente importante como elemento cohesionador del mismo. Desde el punto de vista estrictamente económico, no estamos frente a una actividad rentable, pero es una de las pocas actividades que las artesanas pueden hacer en sus casas en horarios flexibles que les permiten cumplir sus actividades de madres y amas de casa. Como organización pueden tener ciertas ventajas, pues las encargadas de ventas conocen su función y tienen facilidad para vender, regatear y en suma acomodar de mejor manera sus productos en el mercado. Además como organización cuentan con apoyo del INI, lo que les permite moverse fuera del lugar y tener otros espacios de venta.

La compra y venta de materia prima es una de las actividades de la organización en la que sí tienen un margen de utilidad, pues el costo unitario de las telas o hilos disminuye considerablemente al comprar por mayoreo en Zacapoaxtla o Puebla.

El "negocio" de la materia prima es una de las pocas actividades del grupo en las que se puede precisar el margen de utilidad (20%), pues se mueven desde una lógica comercial.

### 3.4. Telar de cintura.

*"Las mujeres se vestían con un enredo que hacían de lana, era un gran rectángulo amarrado a la cintura, con una faja ancha también de lana, que a las recién paridas les servía para fajarse; se ponían una camisa de algodón con bordados que ellas hacían y eran de varios colores; para cubrirse usaban un quexquemettl de algodón y lana o a veces sólo de algodón. Se adornaban con collares y cordones en la cabeza."*<sup>16</sup>

Los palos del telar se sujetan a un árbol o a un poste, la artesana se sienta en el suelo y se amarra el otro extremo del telar a su cintura con un mecapal, de ahí el nombre de telar de cintura. Se acomodan los hilos verticales, que serán el alma del lienzo; con una varita, se enreda un hilo para hacer primero la orilla, metiendo la varita entre las hebras del telar, cuando la tejedora termina lo voltea y hace la otra orilla. Ese es el comienzo.

<sup>16</sup> Telar de cintura Dirección General de Culturas Populares Unidad Regional Puebla México 1990

El telar de cintura es la manera más antigua de fabricar lienzos para confeccionar prendas de vestir. Tradicionalmente la materia prima es lana y algodón, la primera llega con la conquista.

En Mesoamérica se utilizaban diversas variedades de algodón, muchas de las cuales han desaparecido o están en extinción. En Cuetzalan, en los pocos espacios que no ha ocupado la cafecultura o la agricultura tradicional, aún existen plantas de algodón, confundidas entre los arbustos que crecen de manera silvestre. A simple vista y por el color, se identifican dos variedades: una de color blanco (beige, parecido al lino crudo) y otra de color sepia. El hilo, que aún se fabrica artesanalmente es la materia prima básica del llamado telar antiguo y por consiguiente, de prendas indígenas antiguas señaladas en el primer apartado del cuadro anterior.

El costo de una prenda elaborada con este material tiene un precio elevado, pues debe considerarse el cultivo o recolección de las bellotas de algodón, el despepitado, la limpieza del mismo y el hilado usando utensilios primitivos<sup>17</sup>, el algodón es escaso y el tiempo para reunir el hilo necesario para un rebozo (o mamatl) puede tardar hasta un año. Estas prendas son escasas, las que usan las indígenas de la región son heredadas o imitaciones ocupando hilaza cruda e hilaza color café. Es raro encontrar en el mercado dominical estos productos y son

buscados por los conocedores en comunidades apartadas o poco visitadas por los mestizos de la región, por los turistas o por las instituciones.

La organización de artesanas de Yohualichan, cuya historia relataré en el siguiente apartado, ha explorado la posibilidad de rescatar las técnicas del telar y prendas antiguas, saben que ello implica incorporar más trabajo a sus productos y por consiguiente más valor que difícilmente recuperarían con la venta, pese a ello, en 1994 propusieron un proyecto al Fondo para el Patrimonio Cultural de los Pueblos Indígenas en el INI, que consistía en el cultivo de algodón criollo y capacitación para su tratado, limpia e hilado, también rescatar y enseñar a las jóvenes indígenas la técnica del telar antiguo.

El proyecto desde el punto de vista de la rentabilidad económica no era viable, pero las artesanas insistieron. En ese momento no eran importantes las ofertas de proyectos de ganadería de traspato u otros de ese tipo ofertados por las instituciones, así que insistieron en su idea de conseguir semilla, preguntando e investigando con las ancianas de Yohualichan y comunidades cercanas acerca del cultivo e hilado del algodón criollo.

El proyecto fue aceptado y apoyado casi dos años después, para ese tiempo, las artesanas ya habían sembrado una pequeña parcela demostrativa (sembraron

---

<sup>17</sup> El definir el procedimiento como "primitivo" no tiene una intención peyorativa, se plantea en relación a la antigüedad y simpleza de las herramientas, es decir, al uso del malacate que es un palo de aprox. 20 cm. con

alrededor de 35 plantas) en un lote propiedad del grupo. Los trabajos que van desde la preparación del terreno, siembra, labores culturales, hasta la cosecha, se realizaron con el trabajo de las mujeres en faenas los días miércoles y sábados. Sembraron en septiembre, y en marzo cosecharon no más de un Kilogramo de algodón. Esta pequeña cantidad sirvió para las primeras sesiones de capacitación, las que fueron impartidas por dos mujeres mayores de la misma comunidad.

La invitación a asistir a las clases de telar antiguo no tuvo carácter de obligatoriedad (como sucede con otras actividades), sin embargo, la asistencia fue mayor a la esperada y los utensilios para el hilado fueron insuficientes. La concurrencia fue mayor comparada con la asistencia a algunos eventos para producir nuevos diseños.

Tomando en cuenta que las mujeres que integran la Organización de Artesanas de Yohualichan son nahuas, con un arraigo cultural muy fuerte, pese a la migración y a la cercanía geográfica con la cabecera municipal, considero que la aceptación que tuvieron las actividades realizadas en torno al rescate del cultivo y uso del algodón, no se explica sólo por la búsqueda de una mayor rentabilidad de sus productos, o porque quieran atender la demanda de un dudoso nicho de mercado, creo que más bien se trata de una necesidad de rescatar un pasado común, de reencontrar su raíz identitaria como mujeres indígenas artesanas.

---

una piedra o pieza de cerámica ensartada para darle vuelta y hacer del algodón limpio hebras de hilo.

Las diferencias al interior de las comunidades pueden cambiar el rumbo de las organizaciones o en el mejor de los casos replantear sus actividades y acciones. Los problemas que enfrentan las organizaciones de mujeres en sus localidades, tienen como base, por lo general conflictos de género. Muchos estudios de caso abordan los problemas de las mujeres organizadas y tienen que ver con el hecho de que rompen con esquemas establecidos en su entorno. Las artesanas organizadas de Yohualichan han pasado por esta situación y su proyecto de cultivo de algodón se vio afectado por ello.

Un año después sembraron una segunda parcela de algodón en un terreno prestado por las autoridades locales con quienes mantenían una buena relación. Con el cambio administrativo de la Junta Auxiliar ésta situación cambió, ya que tuvieron problemas con el nuevo presidente auxiliar y perdieron los espacios ganados. Esto se abordará con más detalle en el siguiente capítulo.

Actualmente, el proyecto del cultivo de algodón se ha reelaborado y esperan una oportunidad, tiempo y espacio para retomarlo. La idea se ha replanteado, para que además de rescate cultural y capacitación a jóvenes artesanas, el proyecto constituya un proceso de revalorización de su trabajo.

Pensando en la viabilidad económica, pretenden promover sus productos ofreciendo calidad, originalidad y la garantía de la antigüedad del modelo presentando prendas y utensilios verdaderamente representativos de su cultura y

aprovechar los nichos de mercado que puede tener esta producción. Las artesanas saben que la demanda de este tipo de artesanía es limitada y esporádica, consideran que las prendas constituirían un *stock* de capital, un ahorro en especie para la organización.

El mercado local y regional es sumamente competitivo, las artesanas organizadas en diferentes grupos aprovechan los cursos de capacitación en nuevos diseños que promueven diversas instituciones, adaptando su artesanía a la sensibilidad y gustos foráneos. En el mercado de la cabecera municipal se ofrecen adaptaciones a los gustos de los consumidores mestizos, la ventaja que puede dar un nuevo diseño es pasajera, pues inmediatamente los modelos son copiados y abarrotan el limitado mercado regional. Las artesanas de Yohualichan suponen que prendas antiguas cuyo valor cultural y costo de producción es tan alto, difícilmente se enfrentaría a problemas de sobreproducción, claro está que esto tampoco garantiza la rapidez de su realización como mercancía.

Un apartado de la propuesta de este proyecto de investigación es precisamente analizar la viabilidad de esa alternativa, como posibilidad de que dentro de la actividad artesanal, la producción de artesanía comercial pueda instrumentarse como un sistema de ahorro para la organización. Me atrevo a afirmar que las artesanas saben que explorar alternativas viables dentro de la misma rama productiva, es una más de las estrategias de sobrevivencia de las familias.

campesinas.

Sin embargo, independientemente de ver al trabajo artesanal de las mujeres de Yohualichan, desde su dimensión económica, la producción de artesanías, es en principio y en esencia un *saber-hacer técnico*, como un "...concepto que engloba y sobrepasa a un tiempo lo que llamamos los gestos y conocimientos del trabajador..." ya que, "...los distintos saber-hacer se presentan bajo aspectos múltiples: pueden ser gestuales e intelectuales, colectivos e individuales, conscientes e inconscientes, pues se trata de saber-hacer igualmente inseparables de los procesos históricos y de las relaciones sociales, y quizás esto constituye su característica fundamental. Efectivamente, son las relaciones sociales las que en gran medida determinan la transmisión de los saber-hacer y, por tanto, su reparto entre las clases de individuos".(Chamoux. 1992:16).

## Capítulo 4. La organización de mujeres de Yohualichan

La organización de mujeres de Yohualichan es un proceso en curso, tal vez incipiente. Lo presento, intentando escarbar en su origen, en su historia y en las causas que determinan su continuidad y sus acciones en el presente.

En el presente veo al grupo de artesanas como un cúmulo de experiencias e historias particulares. Cada una de las integrantes como individuo presenta muchas facetas y los afectos y desafectos se retroalimentan para ir definiendo al grupo como colectivo.

Como individuos y como colectivo tienen vida, por lo tanto piensan en un futuro. Tal vez la idea de futuro no es clara, es imprecisa, pero indudablemente saben que hay un mañana y sus acciones están encaminadas a que el después sea mejor.

Precisando este capítulo tiene por objetivo presentar los antecedentes y el contexto en el que surgen las organizaciones de mujeres en el municipio de Cuetzalan, así como también revisar con mayor profundidad algunas etapas importantes en la historia de la Organización de Artesanas de Yohualichan. Presentar su recorrido como organización identificando tres momentos: Causas y motivaciones que dan origen al proceso organizativo, cambios y repercusiones que la experiencia colectiva da a sus vidas y el futuro de la organización.

#### 4.1. La organización como proceso

##### Algunos antecedentes.

La Sierra Norte de Puebla, específicamente el municipio de Cuetzalan es y ha sido objeto de numerosos estudios dentro del campo de las ciencias sociales. Los movimientos campesinos que marcaron la década de 1970 en todo el país, y que también se dieron de manera importante en la región, atrajeron a numerosos investigadores, que desde diversos enfoques estudiaron los mismos fenómenos. Seguramente, a partir de 1980, el movimiento campesino ya no ocupa las primeras páginas ni el interés de los estudiosos de la región, son otros y diversos los temas estudiados y también son otros y variados los enfoques. En cuanto a los estudios antropológicos sobre el movimiento social en la Sierra Norte de Puebla. P. Beaucage (1994) señala que constituyen un "intento, que nunca se logró del todo, por identificar los factores del cambio".

Considero que muchos de estos estudios aportaron mucho en cuanto al conocimiento de los cambios sociales en la región, pero en su mayoría no se visibiliza el papel de las mujeres en los procesos que van haciendo la historia local.

Los estudios sobre la participación de la mujer en la región no van más allá de la década pasada, y creo que si se intentara buscar el origen o las manifestaciones más o menos recientes de la participación organizada de las mujeres, el movimiento campesino por la tierra sería lo más representativo, aun cuando su participación en las luchas y movimientos sociales no se considere trascendente o sea vista sólo como "apoyo". "El no reconocimiento de la mujer en este tipo de movimientos, no es exclusiva de los protagonistas junto a los cuales actúan las campesinas, sino también de los estudiosos sociales que ven con enfoques tradicionales las luchas populares" (Magallón 1987).

Actualmente, no sólo no es posible omitir el papel de las mujeres en cualquier tipo de investigación que se realice, pues ellas están ahí viviendo, participando y transformando sino que la relevancia de visibilizar su papel estriba en reconocer que en la realidad social los sujetos del cambio son seres sexuados y que la diferencia sexual se ha traducido en desigualdades sociales; por lo tanto, creo que en los estudios de caso es conveniente conocer como el nacer hombre o mujer determina el papel que uno u otra tienen en el espacio o universo en que se desenvuelve el sujeto social. Además considerar que cada realidad es dinámica, diversa y compleja, que exige que en los estudios y trabajos dirigidos o realizados con mujeres, no sólo de las indígenas artesanas, sino de cualquier tipo, lugar y experiencia, se realicen desde otra perspectiva para analizar a los y las actoras desde diversos planos, considerándolas en esa realidad dinámica, en donde cada uno de los sujetos son más que productos históricos, son posibilidades diversas

que están construyendo, destruyendo o deconstruyendo realidades y otredades.  
(ZEMELMAN 1996).

En una realidad dinámica, diversa y compleja se sitúan los estudios y trabajos dirigidos o realizados con mujeres, no sólo de las indígenas artesanas del municipio de Cuetzalan, sino de las mujeres de todas partes.

#### **4.2. Génesis de la organización.**

##### **4.2.1. Acerca de los programas y acciones dirigidos a las mujeres.**

"Nos enseñaban aprovechar mejor lo que teníamos, como conservar las frutas y otras cosas... algunas cosas nos sirvieron, otras no, como las recetas que nos traían para hacer comida..."

De 1980 en adelante, empiezan a tener presencia en la región programas institucionales cuyas destinatarias eran las mujeres. En un primer momento, las acciones emprendidas tenía por objeto hacer más eficiente el trabajo doméstico. El tipo de cursos que se impartía era con la intención de mejorar las condiciones de la familia, con ello se fortalecía la división genérica del trabajo al interior de la misma. Con esta afirmación no quiero descalificar la operación de esos programas, pues cada acción sembró en muchas la inquietud de convivir y aprender en un espacio

físico diferente al doméstico. La capacitación se daba para hacer conservas, cocinar, sobre nutrición infantil, primeros auxilios y cultivo de hortalizas, entre otros cursos. A menudo la asistencia se premiaba con despensas, lo cual constituía formas de subsidio al consumo familiar. Estos programas estuvieron impulsados principalmente por el DIF y COPLAMAR. No es objetivo de este trabajo evaluar la ejecución de los mismos, así que solamente resumiré que si bien es cuestionable desde donde se diseñan y definen los cursos, así como el no tener continuidad; es bueno reconocer que sentaron precedentes para que las mujeres concibieran participar en organizaciones, además desde una visión más práctica hubo mujeres capacitadas que aprovecharon muy bien los talleres y algunas hasta capitalizaron el saber adquirido por *agentes externos*.

Podemos identificar otro momento (no necesariamente secuencial al anterior) de la acción institucional dirigida a mujeres: la de la difusión de las microempresas. En estas se buscaba "integrar" a la mujer a la producción. Los proyectos se impulsaban con montos de inversión bajos, y por el tipo de proyecto y metas de los mismos algunos constituían una extensión del quehacer doméstico dado que, en general, eran de ganadería de traspatio o cocinas económicas. Los molinos de nixtamal tuvieron mucha aceptación, ya que no sólo se promovían como una pequeña empresa a ser administrada por mujeres sino que además disminuían la carga de trabajo de las mujeres. En la región, algunos funcionan hasta la fecha, otros fueron abandonados porque se desintegró el grupo por falta de mantenimiento o porque se establecieron otros. En Yohualichan el molino de

nixtamal fue administrado por el grupo de artesanas hasta hace dos años<sup>18</sup>, durante aproximadamente 8 años éste constituyó uno de los bienes más importante de la organización de mujeres, ya que además de proporcionarles dinero para el fondo común, el molino tenía una importancia simbólica e incluso emotiva ya que tenía que ver con la historia del grupo, con sus inicios, y con el anhelo de ser una organización de artesanas con cierta diversificación de actividades.

Pero retomando el punto, tenemos que, en la idea de que en estos proyectos se integre a la mujer a la producción se deja de lado el hecho de que ella siempre ha estado ahí, pero su trabajo no se reconoce en tanto que no tiene una remuneración económica. " La mujer siempre ha estado integrada a la economía del país. Lo ha hecho de manera invisible con el trabajo doméstico, encargándose de las actividades de traspatio, de la producción y reproducción, todo ello sin retribución económica, pero siempre como aporte indispensable para la permanencia de la unidad doméstica"(ZAPATA, Mercado. 1996).

La generalidad de las acciones del sector público dirigidas a mujeres, carecían de un enfoque de género, ya que están planteadas como una integración, como una incorporación a una dinámica productiva remunerada, al menos era esa idea de los que promovían las acciones y con ese deseo por parte de la mujeres que se

<sup>18</sup> Tuvieron problemas con las autoridades locales y el molino paso a ser administrado por el Comité del DIF de la autoridad en turno de la Junta Auxiliar

involucran en los proyectos. En ese tipo de trabajos se partía de necesidades identificadas no necesariamente de necesidades sentidas y demandadas por las mujeres, sin embargo, insisto, esto no quita el mérito a esas acciones, pues de alguna forma se inició el trabajo de promoción y en más de un caso las actividades emprendidas fueron un medio no un fin para fomentar los procesos organizativos y la capacitación ha servido para eso: para sentar las bases de los mismos.

Proyectos como los molinos de nixtamal fueron apropiados por las mujeres, por que tenían por objetivo disminuir el desgaste físico que ocasiona la molienda. En la década de los 80 en que son muy difundidos, se establecieron sin que hubiera la intención de trabajar desde la perspectiva de género y eso puede ser cuestionado pero creo que fue positivo, ya que desde mi experiencia es muy drástico y poco exitoso confrontar a las mujeres con su realidad en los primeros contactos con ellas. Creo que tampoco sé cual es el momento propicio porque estoy convencida que no existen metodologías generales, sino sólo lineamientos que como promotores o promotoras rurales pueden ayudarnos a identificar los tiempos espacios y el ritmo para propiciar cambios desde la visión del sujeto social.

Matizando la situación, veo que el 'boom' de proyectos productivos dirigidos a mujeres constituyó un precedente muy importante en la conformación de grupos de artesanas, aun cuando es cierto que el "mejorar los niveles de vida de las mujeres" implicó fortalecer los roles de género en el sentido de que no hay una reflexión en torno al conjunto de normas, responsabilidades, habilidades que dicta la sociedad

y la cultura en la cual se han formado, no se analizan las pautas de comportamiento marcadas para distinguir y delimitar lo masculino de lo femenino, tampoco se cuestionan las sanciones por infringir las normas establecidas social y culturalmente (Lamas, 1996).

#### **4.3. Trabajos y acciones dirigidas a las mujeres desde la perspectiva de género.**

El género, entendido como la construcción social y cultural de la diferencia sexual (Lamas, 1997), es también la base de la organización social en cualquier cultura; realizar acciones, proyectos, ejecutar programas con enfoque de género, sólo puede entenderse en la medida en que desde el planteamiento de los proyectos de trabajo, pasando por la acción y práctica como lo más importante, hasta llegar a los objetivos y metas, estén consideradas las diferencias, ventajas y desigualdades inherentes a la división genérica, también significa que sobre la base del reconocimiento de esas desigualdades, los proyectos y acciones tiendan a contrarestarlas.

En la región creo que se puede identificar un momento en que el trabajo dirigido al grupo de mujeres está dado desde la perspectiva de género. En 1986, por iniciativa de algunas artesanas de la comunidad de San Andrés Tzicuilan se crea la Comisión de Artesanas en la Cooperativa Agropecuaria Regional "Tosepan

Titataniske" (CARTT). La Cooperativa contaba con asesores de diversos lugares. El Colegio de Posgraduados (C.P.) tenía en ese momento mucha presencia en ella, así que cuando mujeres de 8 comunidades constituyeron la Comisión de Artesanas contaron con la asesoría del Programa de Mujer y Familia Campesina del C.P.

Durante algunos años trabajaron conjuntamente con la Cooperativa, en ese tiempo, la dinámica de trabajo incluyó además del acopio, comercialización y diversificación de la producción artesanal, la capacitación en la que predominaban los talleres de reflexión, en los cuales se analizaba a veces de manera conjunta (asesoras-artesanas) a veces de manera dirigida, el enfoque género, sus usos, las situaciones en que se reflejan las diferencias genéricas, la subordinación de género, entendida esta última como las situaciones de opresión, dominación y dependencia en que vive la mujer a causa de una compleja construcción de normas y pautas sociales, culturales e ideológicas (Martínez y Mejía, 1997). El objetivo de esa reflexión era identificar las necesidades propias de las mujeres, señalando las inmediatas y las estratégicas. La orientación hacia la identificación de necesidades estratégicas estriba en buscar alternativas satisfactorias para superar la subordinación, tales como cambiar la división sexual del trabajo, disminuir y compartir la carga de trabajo doméstico, cuestionar y buscar medidas en contra de todas las formas de violencia hacia la mujer, etc. Llevar a la práctica todo este planteamiento implicó un choque con la dirigencia de la Cooperativa, encabezada por varones que establecían normas y lineamientos desde la visión

masculina, por lo que las diferencias llegaron a un punto de conflicto que dividió a la Comisión, quedando algunas artesanas en la Tosepan, otras (un 40 por ciento aprox.) se fueron con las asesoras y constituyen más tarde la SSS "Masehual siuamej mosenyolchicahuanij" y otras organizaciones, entre estas últimas estaban las artesanas de Yohualichan, quienes ejerciendo su autonomía (tal vez sin proponérselo) decidieron guardar cierta distancia con el problema y trataron de mantener comunicación con las dos partes y al mismo tiempo, retoman a la comunidad como su espacio. Me refiero a retomar su espacio comunitario como al hecho de dejar como sede de reuniones y acciones las oficinas de la Cooperativa, salirse un poco de la dinámica de la organización regional y afianzar las relaciones entre las artesanas al interior de la comunidad, buscar tener relación con las autoridades locales, en resumen, trabajar desde y en su comunidad y ya no en y desde la cabecera municipal.

El grupo de artesanas ( y asesoras) que se separó de la Cooperativa y conformó la SSS. Masehual Siuamej mosenyolchicahuanij es sin duda pionero en la región en cuanto al trabajo organizativo con enfoque de género, y no me refiero a género porque sean mujeres, sino porque las actividades propias de cualquier organización están acompañadas de procesos de reflexión en cuanto al papel, situación y alternativas a la situación de opresión y subordinación de la mujer.

Sin embargo, considero que en el momento de ruptura con la Tosepan muchas de las socias que "siguieron" a las asesoras no lo hicieron porque tuvieran

conciencia de que vivían en una situación de subordinación de género y se quisieran "liberar" y tener autonomía; me atrevo a pensar que en varios casos, las dificultades van más allá de las y los miembros de la organización y constituyen conflictos en los que las y los asesores involucrados en los procesos organizativos tienen mucho que ver. El hecho de que las miembras de una organización tomen partido por una u otra parte, está determinado no sólo por la forma en que se construyen como sujeto social, sino también por cuestiones emotivas, con los afectos y desafectos que se alimentan en un proceso organizativo; la lealtad y afinidad que pueda haber hacia las asesoras o hacia los asesores y dirigentes de la Cooperativa es también un elemento decisivo para la permanencia o la ruptura con la instancia (en este caso la Tosepan) que facilitó de alguna manera su creación como grupo organizado de artesanas.

Por otra parte, también existe el caso de quienes no toman partido (las mujeres de Yohualichan), porque los afectos están divididos, o porque el hecho de guardar distancia ante las partes de un conflicto es un indicador de cómo la percepción subjetiva de cada miembra de la organización es diferente, porque a su vez, cuando optan por mirar de lejos y de fuera el conflicto, podemos encontrar diversas y variadas razones. Además de las que ya se dijeron, puede existir temor a represalias posteriores, puede ser fastidioso asistir a reuniones continuas en un lugar u oficina alejada de su casa, puede ser que el discurso de autodeterminación implícito de alguna forma en las reflexiones con enfoque de género hayan tenido eco y por lo menos algunas líderes quisieran explorar un

camino aparte, sin depender o sumarse a banderas ajenas, puede ser todo lo contrario (en el caso de miembras sin liderazgo que se deslindan del conflicto); que todo el discurso acuñado con y desde la asesoría haya pasado sin hacer mella y que por lo tanto, a algunas socias solamente les interesara seguir teniendo un lugar donde vender sus productos artesanales.

En ese momento, las socias que rompieron su relación con la Tosepan se enfrentaban tal vez a una situación incierta en cuanto a la comercialización de artesanías, por otro lado, en la Cooperativa había problemas en cuanto a cómo se definía a quién, cuánto y cuándo se acopiaban productos; tenían un local para la venta pero eso no resolvía los problemas de organización para el acopio y comercialización. Por último las que decidieron regresar a su localidad, las de Yohualichan, lo hicieron considerando la ventaja geográfica que tienen: la comunidad está muy cerca de la cabecera municipal y ahí se ubican unas ruinas arqueológicas, que son un punto obligado de visita para los turistas, lo cual implicaba que no tendrían ni más ni menos problemas de comercialización que si siguieran con la Cooperativa Tosepan Titataniske.

Podría continuar señalando razones para quedarse o separarse de la Cooperativa, sin embargo, creo que eso daría una explicación diversa dispersa e imprecisa del caso, creo más bien que se trató de una ruptura o tránsito -según sea el caso- inherente a cualquier proceso organizativo, y los caminos elegidos por unas y otras tienen que ver con el cómo se cocinan las subjetividades individuales que se suman,

se relacionan, fusionan y confluyen para formar y expresar una subjetividad social constituyente en la que "...el sujeto se tiene que observar como proceso que se puede especificar, en lo que respecta a sus contenidos, en distintos recortes de observación. En otras palabras, según diferentes parámetros, por lo que la observación no se puede agotar en un solo momento, ya que su "objetividad" consiste en una diversidad de modos de concreción de la subjetividad..."(ZEMELMAN.1996:104).

#### **4.4. La comunidad como espacio identitario del grupo.**

##### **4.4.1. La artesanías de Yohualichan en su comunidad.**

Desde siempre han existido formas de organización al interior de las comunidades, pero si se trata de identificar formas de participación organizada de mujeres y hombres, solamente es "visible" la participación de los varones. En Yohualichan, antes de conformarse un grupo de mujeres promovido por el DIF, Coplamar, INEA o por grupos pastorales católicos, éstas sólo se reunían para las festividades religiosas, para comisiones en algunos eventos de la comunidad (hacer comida los domingos para los "faineros"<sup>19</sup>, para visitantes especiales) o se reunían y platicaban por afinidad en las tomas de agua, en los lugares para lavar ropa, los domingos en la iglesia o en el mercado de Cuetzalan.

<sup>19</sup> Ciudadanos del pueblo que destinan medio día para hacer algún trabajo de manera gratuita en beneficio de la comunidad (limpiar calles, abrir o ensanchar caminos, acarrear material para obras públicas, etc )

En las primeras ocasiones, se les invitó a reunirse a través de la Presidencia Auxiliar, y "pusieron el ejemplo" (en cuanto a disponibilidad de tiempo), las esposas e hijas de los señores que en ese momento fungían como autoridad local. Como sucede en muchos procesos, a las primeras reuniones asisten muchas mujeres y el número va disminuyendo porque sus maridos ya no las dejan y porque no ven un beneficio claro, inmediato y tangible de su participación. "...Mi señor me dejaba ir a las reuniones, me decía que si no descuidaba mi quehacer y mi casa podía ir, era un buen hombre porque él si me daba permiso... no se porqué otros señores no dejan a sus mujeres, yo creo porque de por sí viven mal, no les gusta como hacen las cosas sus mujeres y les pegan, si de por sí las maltratan menos las van a dejar ir a sentarse para aprender algo o a hablar con las compañeras... yo no puedo decir si eso está bien o mal, sería bonito a todas les dieran permiso de ir a las reuniones..."<sup>20</sup>

Es contradictorio que una mujer con presencia y jerarquía (como fundadora del grupo) dentro de la organización, plantee como cuestión de suerte y buen comportamiento el que hubiera tenido la autorización de su marido para participar con el grupo desde su inicio. Las socias y líderes jóvenes, defienden su derecho a organizarse y por lo tanto no comparten el planteamiento arriba señalado, sin

<sup>20</sup> Plática con la señora Natividad, mujer de alrededor de 58 años que ha estado participando con el grupo desde sus inicios y en todos sus momentos, con el DIF, como grupo de artesanas apoyados por INEA, con la Tosepan y nuevamente en Yohualichan

embargo, es evidente la jerarquía y respeto que la entrevistada tiene dentro de la organización, probablemente el liderazgo tenga un sustento generacional.

Para las mujeres casadas el permiso del marido es prácticamente indispensable para poder participar en el grupo, las jóvenes asisten a veces sólo con el consentimiento de la madre, pero aun contando con la autorización paterna o de su pareja enfrentan el rechazo, la crítica o los comentarios peyorativos de sus familiares, familiares de las que no participan, e incluso de algunas mujeres que no van porque no las dejan sus maridos, los comentarios hacen alusión a que "pierden el tiempo sin provecho", a que "se desmandan" y que se reúnen porque "les gusta andar de chismosas", entre otros. Cabe destacar que ninguna asiste tomando autónoma y libremente la decisión, sino que su participación siempre está en función de algún permiso y en ese sentido son tratadas como menores de edad.

Pese a ello continuaron y, a decir de ellas mismas, regresaron fortalecidas de su tránsito en la Cooperativa Tosepan Titataniske. El que sean tomadas en cuenta por una organización regional les dio reconocimiento ante su comunidad, por un tiempo dejaron de ser vistas como las "mujeres sin quehacer" y empezaron a referirse al grupo como "las artesanas". En ese tiempo, su actividad principal era la producción, acopio y comercialización de artesanías, tenían bajo su resguardo la administración del molino de nixtamal donado por el DIF Estatal y tenían un local prestado (de 4X4 mts. aproximadamente) por la presidencia auxiliar el cual se

ocupaba como centro de acopio, sala de reuniones, bodega de prendas y materia prima y tienda de artesanías.

Esta situación no varió cuando dejaron de participar de manera constante y directa en la Cooperativa en todo caso, hubo cambios positivos, al regresar se reafirmaron y se constituyeron como grupo de mujeres. La capacitación y asesoría recibidas, independientemente de que hubiese sido inducida, les hace que a su "regreso" se conciben de manera distinta, ya no ignoran que están en una situación de desigualdad por el hecho de nacer mujeres, tienen una percepción más clara de las limitaciones y posibilidades que el ser mujeres conlleva. Su tránsito por una organización de varones, de carácter regional, les quitó el miedo para hablar en público, para expresar sus opiniones, les dió la posibilidad de externar (con todo y las limitaciones que tuvieron) sus demandas, en suma, el estar en la Comisión les abrió la puerta para participar en una esfera que les había estado vedada: la esfera de lo público, el espacio de toma de decisiones dominada por los hombres, a ese lugar en donde sólo habían asistido para "hacer montón".

El tener conciencia de sus posibilidades y limitaciones como mujeres artesanas y como mujeres nahuas, las identifica y fortalece como grupo, no están bajo el amparo de otra organización más grande y tienen buscar por si mismas apoyo para capacitación y para la gestión económica con otros sujetos, desde los asesores de las diferentes instituciones que las habían apoyado con anterioridad, hasta los seminaristas y el sacerdote que iba a Yohualichan. Su primera acción

como grupo de artesanas fue gestionar recursos y crear un fondo para acopiar prendas artesanales, compra de materia prima y gastos de realización en el mercado de sus artesanías.

#### **4.4.2. Condicionantes y situaciones que afirman el colectivo.**

En esa etapa, en que "retornan" a la comunidad, se establecen y demandan un espacio en ella, van conformando una identidad de género, saben que por ser mujeres deben seguir ciertas normas y pautas de comportamiento, pero también, saben que como tales tienen necesidades y demandas propias. No podría asegurar si el que asumieran esa actitud las hizo involucrarse en las actividades políticas de la comunidad.

En 1996, contendieron dos candidatos para presidente de la Junta Auxiliar de Xohualichan; ambos del PRI, los dos fueron a visitar a las artesanas a su local, solicitaron ser escuchados por todas las socias, y en una reunión extraordinaria de artesanas cada uno expuso el "apoyo que daría" si era electo presidente. A decir de las representantes los dos les "ofrecieron lo mismo", entonces, ¿sólo por simpatía eligieron darle el apoyo a uno de ellos? Esta podría ser una explicación parcial, pero en la elección de un candidato en particular influye el conocimiento previo y el trato personal con el mismo, las referencias y antecedentes que

conocen por ser viejos vecinos o paisanos es determinante para brindar o no el apoyo.

Cuando abiertamente manifestaron su apoyo a uno de los candidatos e hicieron labor proselitista en favor de él, no sólo entre las artesanas de la organización, sino aun con las que no participaban en ella se inició una campaña de desprestigio en contra de la organización, o más específicamente en contra las mujeres que en ella participaban. "...Don Fernando está agarrando la costumbre de que los domingos en la tarde pone música muy fuerte..., porque tiene un aparato de sonido como el de la presidencia... después deja de poner música y empieza a hablar... invita a que votemos por él... que va a terminar las obras empezadas hace ya mucho tiempo, pide a los habitantes de esta comunidad que tengan cuidado con sus hijas que no se dejen llevar por el mal ejemplo, que en esta comunidad hay mujeres que no están haciendo bien, que se están metiendo en cosas que no deben, que andan hablando de cosas que ni entienden, dice que está bien que trabajen juntas y que se ayuden con la artesanía, pero no que anden hablando de cosas que no saben... dice también que no somos un buen ejemplo porque así como muchas de nosotras nomás tenemos hijos sin padre, dice que así como unas otras muchachas pueden hacer lo mismo dice que los padres y maridos deben ser más enérgicos..."

"...También saca lo del molino, dice que nomás unas nos estamos haciendo ricas

con el dinero que de ahí se saca, dice que hay unas familias que ya se están acostumbrando a vivir del dinero y del trabajo de otros..."<sup>21</sup>

La campaña de desprestigio en contra de las socias y sobre todo en contra de las dirigentes de la organización es de carácter machista, en el sentido de descalificar su participación argumentando su ignorancia en asuntos políticos, así también porque las conmina a no salirse de ciertas actividades y roles. Se busca también el desprestigio de la organización, al considerarse un peligro y una mala influencia para las jóvenes, y pone en duda la moralidad y honestidad en el manejo del dinero.

Los ataques también tienen un trasfondo político. Las mujeres fueron consideradas como grupo para presentarles su planes de trabajo y gobierno, es decir, se les consideró como una organización con presencia y con posibilidades de incidir en la opinión de la población, el optar por el candidato que perdió las elecciones tuvo un costo que empezaron a cobrarles con las agresiones verbales. Los argumentos ocupados para descalificar las actividades de las artesanas indican que de suyo sus acciones como grupo y su participación en la esfera pública, no es bien vista por el actual presidente y por un del 50 por ciento de los habitantes en edad de votar. Al candidato que perdió la presidencia, se le subestimó y descalificó porque era apoyado por las mujeres.

<sup>21</sup> Cecilia y Tomasa Avila, representante y socia respectivamente de la Organización e hijas del secretario del pueblo. Pláticas sostenidas con ellas durante septiembre de 1996.

#### 4.4.3. La pérdida de su espacio.

Losteóricos que analizan la conformación de los sujetos sociales señalan que uno de los elementos que caracterizan al sujeto social es su capacidad de movilización y de lucha. Pudiera parecer que ante el desalojo y despojo de bienes que habían tenido bajo su responsabilidad durante casi una década, las mujeres se vieron lentas y débiles. Yo creo que fue en parte esto, pero sobre todo fue que después de la campaña de desprestigio y una vez que tomó la administración el nuevo presidente. Éste inició un doble juego, en el que establecía comunicación con las dirigentas de la organización, al mismo tiempo que propició una serie de acciones que afectaron los trabajos y la rutina de las artesanas como por ejemplo, el terreno en que tienen hortalizas y cultivo de algodón, empezó a ser utilizado como vía corta para trasladar material para obras públicas. Los cultivos se dañaron. El agua empezó a faltar cuando la necesitaban para el molino de nixtamal, su local les empezó a ser requerido para guardar cosas y para dar capacitación por parte del DIF.

Cuando el local les fue requerido o más bien les exigieron que lo desocuparan porque se le daría otro uso "en bien de la comunidad", ya había salido a flote toda una serie de roces, inconformidades y conflictos con el presidente auxiliar que mantenía a las artesanas en una actitud defensiva y agresiva, lo cual no posibilitaba el diálogo, pasaron a una situación en que caían fácilmente en la

provocación. El problema pasó a tener la apariencia de una pugna personal entre las dirigentas y el presidente y su equipo. El apoyo que solicitaron a la Tosepan, a la Comisión de Derechos Humanos "Takachihualis", al INI y a la Presidenta Municipal del DIF fue tardía y en un momento en que el desgaste de la relación entre organización y autoridad local, hacia pensar que lo único viable era cortar y buscar otras opciones.

La organización pasó por una etapa crítica; la pérdida de su espacio físico desmotivó la participación, los meses que duró el conflicto, desgastaron el ánimo y voluntad de las artesanas. Siguieron haciendo conjuntamente actividades de acopio y comercialización, pero tardaron varios meses en volver a reunirse.

La actividad artesanal es fue nuevamente el motivo de que retomen las actividades del grupo, específicamente la necesidad de comprar materia prima, así como también la de tener una instancia inmediata para colocar sus artesanías y disponer de efectivo en casos de emergencia.

Los ingresos de la venta de sus artesanías no son muy altos, y tampoco hay una gran diferencia en el precio si los venden a la organización o si lo venden en el mercado de Cuetzalan, sin embargo, deciden continuar en la organización. Las razones de la permanencia del grupo son diversas, y se encuentran en su pasado inmediato como colectivo, también está el papel de las instituciones,

específicamente del Instituto Nacional Indigenista (INI), con quien mantienen relación a través de la asesora del proyecto Indígena de Desarrollo.

Considero necesario aclarar que durante ese tiempo en que reiniciaron sus reuniones, la motivación por parte de su asesora fue muy importante, pero no determinante, pues ellas se reunían sin que necesariamente fueran convocadas por alguna institución u organización (INI, Tosepan, INEA u otras).

#### **4.5. Su relación con las instituciones, específicamente el INI**

En los últimos años, los créditos, asesoría y capacitación provienen casi en su totalidad del INI, lo cual ha generado cierta dependencia del grupo. En los dos últimos años, el Programa de Apoyo a la Mujer Indígena<sup>22</sup> tuvo un fuerte impulso, que se tradujo en más proyectos dirigidos a mujeres, más apoyos para que los grupos de artesanas tuvieran espacios para vender sus productos y sobre todo, se priorizó el trabajo de capacitación e intercambio de experiencias en los grupos de mujeres (no necesariamente todos eran de artesanas).

Sin embargo, la atención que se da al programa de mujeres tiene otras implicaciones, tales como su *incorporación* (por presiones o decretos no escritos) a

<sup>22</sup> El Programa de Apoyo a las Comunidades Indígenas del estado de Puebla, tuvo vigencia de 1993 a 2000. uno de sus subprogramas es el de Apoyo a la Mujer Indígena (CAMUIR)

los Fondos Regionales<sup>23</sup>. Considero que eso puede ser positivo pensando en que son instancias de organización regionales, a quienes se les transfieren recursos para financiar proyectos, pero la realidad es que su inserción no necesariamente garantiza el acceso de los grupos de mujeres a los recursos financieros (no en la misma magnitud<sup>24</sup>), tampoco tienen una incidencia determinante en la toma de decisiones del FRS; pudiera decirse que eso se debe a que su inserción al Fondo es reciente, pero yo creo que esa situación tiene pocas posibilidades de cambiar, en primer lugar porque se sumaron a un proceso ya establecido, concebido para productores -varones- con normas ya establecidas en su reglamento interno, en donde no se contemplaba la participación de las mujeres. La incorporación de grupos de mujeres al Fondo fue tomada con reservas por parte de los socios y con buena voluntad protectora por parte del Consejo directivo y/o líderes del Fondo.

En segundo lugar, los grupos de mujeres (el caso de las artesanas) fueron involucrados en una dinámica que no es la suya; las líderes de las artesanas empezaron a participar en reuniones en las que en el orden del día un subpunto de los 7 u 8 que se tocaban les competía directamente. Son llamadas continuamente

<sup>23</sup> Los Fondos Regionales de Solidaridad (FRS), fueron una vertiente del Programa Nacional de Solidaridad, se dieron a conocer como parte del Programa "Apoyo a las Comunidades Indígenas". Los FRS fueron concebidos como *instancias de planeación regional*, su objetivo general era promover y "fortalecer los procesos organizativos de las comunidades indígenas y contribuir al mejoramiento de sus condiciones de vida". Pese a que el Programa de Solidaridad terminó, los FRS siguen operando y actualmente son instancias de organización regional más o menos consolidadas. En Puebla existen 9 FRS. El Fondo de Zacapoaxtla está conformado por organizaciones de productores constituidas como sociedades de producción rural.

a reuniones fuera de su comunidad, en la sede del Fondo, aún cuando en ellas no se discuta algo relevante para las artesanas, a veces es por cumplir con un reglamento interno que ellas no definieron) que sanciona las inasistencias.

El Programa de la mujer ha presionado para que los Consejos Directivos de los Fondos hagan algunas salvedades y consideraciones en cuanto a la participación de los grupos de mujeres, tales como aceptar que algunos grupos no estén constituidos legalmente, tiempos para la recuperación de los créditos más largos, tasas de interés preferenciales, etc. Las observaciones y sugerencias han sido tomadas en cuenta, pero no porque los miembros del consejo directivo o los representantes de las organizaciones que integran el Fondo estén convencidos o tengan claro que las condiciones en que producen, se organizan y participan las organizaciones de mujeres son difíciles e inequitativas, sino más bien ellos piensan que como mujeres -porque son mujeres- deben darles un trato diferente y tenerles "ciertas consideraciones", es decir, aceptan que deba haber un trato diferenciado en un sentido más bien "protector" que deposita en las mujeres deficiencias, incapacidades y debilidad, en lugar de reconocer desventajas e inequidad.

Lo anterior podría cuestionarse argumentado que la inserción de los grupos de artesanas al Fondo es reciente y que los cambios que puedan implicar las alianzas o inserciones a organizaciones regionales están por verse. Estoy de acuerdo en

<sup>24</sup> Como ejemplo. A un grupo de artesanas se le apoyo con \$8,000.00 para una tortillería, en el siguiente ciclo se apoyo a una sociedad de productores con un proyecto semejante y con un crédito 6 veces mayor que el que

que el proceso que lleva a los grupos de mujeres a relacionarse en sectores más amplios es incipiente, pero precisamente porque es incipiente, deben tener antes de incorporarse a otros procesos organizativos una plataforma sólida, basada en la construcción de espacios propios para la organización, discusión, gestión, negociación, etc. De otra manera, se corre el peligro de que las líderes se involucren en procesos organizativos que las alejen de sus representadas y de los intereses específicos de las mismas.

Con lo anterior no quiero descalificar la participación e inserción de los grupos de mujeres en organizaciones regionales amplias, es más bien un cuestionamiento a las circunstancias y situación en que se involucran. Por otro lado, considero de suma importancia que exista un programa dirigido a mujeres indígenas con perspectiva de género. El Componente de Apoyo a la Mujer Indígena en el Estado de Puebla (CAMUR), constituye una experiencia pionera, en el sentido de contemplar un espectro de acción muy amplio. Desde su inicio se partió de realizar diagnósticos regionales específicos sobre la situación de las mujeres, el trabajo que realizarían las promotoras fue concebido desde la perspectiva de género, se intentó conformar un grupo interdisciplinario con las asesoras, también de entrada se tuvo claro que se realizaría un trabajo de promoción en comunidad de manera constante, etc. Con todas las limitantes que también se podrían señalar, creo que la diferencia con respecto a otros programas radica en que la mayoría de los

---

se otorgó al grupo de mujeres

dirigidos a mujeres dejan de lado algún aspecto o se reducen a dar créditos a fondo perdido a grupos formados improvisadamente.

En el caso de las organizaciones de artesanas, es común que existan grupos que se formaron con la *llegada* de un crédito (muchas veces ignoran la procedencia del mismo), y el grupo se disuelve quedando guardadas en algún lugar la materia prima comprada por mayoreo y las cajas de artesanía que no tuvieron salida al mercado.

De los programas que manejan los Centros Coordinadores Indigenistas es la primera experiencia de trabajo con mujeres que incluye un seguimiento permanente, ya que con anterioridad estos trabajos (por parte del Instituto) no constituían programas operativos, sino más bien eran actividades de diagnóstico.

Finalmente, para las artesanas de Yohualichan, el papel del INI ha sido muy importante para la permanencia del grupo, sobre todo en los últimos años, pese a que el grupo ya tenía vida e historia propias antes de que se pusiera en marcha el programa de la mujer. El grupo podrá existir aun cuando el programa desaparezca, creo que por ahora, el apoyo del INI es uno de los elementos que dan permanencia al grupo.

La revisión de la historia del grupo de artesanas, la conformación del mismo, su relación con organizaciones regionales, sus alianzas y rupturas hacia afuera y al interior de la comunidad y del grupo, hablan de permanencia y constancia.

En los aproximadamente 10 años de vida del grupo, éste no ha tenido actividades o proyectos extraordinarios. Como organización de mujeres no ha *despuntado a la fama* regional o estatal, pero ahí está, así también las acciones o proyectos que ejecutan no les han dado grandes beneficios económicos. "tener donde vender, aquí... cerquita, es ventaja, ya es ayuda, a veces la Mica o la Cecilia no pueden pagar todo lo que cuesta la prenda pero nos dan una parte... cuando necesito hilos o tela me han fiado, eso es mucha ayuda...". El comité compra las prendas o bordados a las socias a un precio menor que el del mercado, pero generalmente la diferencia no rebasa el 10 por ciento del precio vigente en el mercado. "...unas se enojan porque las muchachas no les pagan como ellas saben que vale su prenda o sus tiras pero nos dicen que debe quedar algo para cuando alguien del grupo sale a vender a otras partes... si salen a vender se llevan lo que todas llevamos y gastan pasajes comidas o su refresco... y todo eso son gastos...".<sup>25</sup>

Buscar una sola explicación de la continuidad del grupo por alguna forma de beneficio material es insuficiente, hay otros aspectos que determinan la permanencia de un grupo, que encontramos en la existencia de una identidad colectiva basada en puntos de reconocimiento común tales como su de oficio, su

pertenencia étnica y comunitaria, la conciencia de tener problemas comunes, tener lazos afectivos que se han consolidado al interior del grupo, y compartir sobre todo, la conformación del grupo de artesanas como una historia común, que les permite desde la experiencia compartida visualizar su situación presente y plantearse anhelos y expectativas.

---

<sup>25</sup> Ma. Micaela Colapala, socia del grupo. Plática informal. Julio de 1998.

## Capítulo 5. La organización como experiencia

*“...Mi mamá me llevaba a las reuniones con sus compañeras desde que era yo chiquita... Cuando me casé y me fui a vivir a Chalpantzingo, formé mi grupo de mujeres. Nos invitaban del DIF del municipio, y otras gentes que ya ni sé de donde venían, yo aprovechaba eso para animarlas... La organización significa mucho para mí... me gusta que las mujeres nos juntemos, me gusta animarlas...”*

Celestina Cruz Martín. Representante de otro grupo de mujeres que tiene estrechos lazos de amistad y comerciales con el grupo de artesanas de Yohualichan

Mucho se dice que crear espacios de discusión con mujeres, posibilitar un acercamiento entre ellas (aun cuando los afectos y desafectos son cosas dadas e inevitables) y la motivación para que se conozcan y valoren a sí mismas, son la base, no sólo de organizaciones fuertes, sino también de un buen principio en la lucha por alcanzar la equidad de género.

Sin embargo, al analizar cómo ha repercutido la experiencia organizativa en las mujeres, podemos encontrar infinidad de elementos y variantes que no afectan a todas las mujeres de la misma forma, aún siendo un universo tan pequeño, como puede ser una organización de alrededor de 40 socias.

En una experiencia organizativa, la asesoría y capacitación constante no tienen el mismo impacto en todas las mujeres, depende de la edad, el estado civil, la

situación económica de la familia (hay pobres menos pobres), las relaciones al interior de ésta, la educación o formación como individuo, el carácter y la personalidad, entre otros.

La participación dentro de la organización posibilitó relaciones con otras personas instituciones y organismos; conocieron otras formas de ver el mundo y la vida, eso sin duda no sólo movió sus esquemas, sino también les creó un discurso que puede o no ser consecuente con su práctica cotidiana. Es decir, asimilar y estar de acuerdo con un discurso, no necesariamente implica cambios inmediatos y concretos. Hay aspectos y concepciones de su vida y del ser mujer que han sido trastocados, pero sobre los cuales aún no acaban de precisar y orientar los cambios.

Entre las mujeres nahuas de Yohualichan, la maternidad es un elemento sumamente importante en la identidad de género. Esto seguramente puede ser muy cuestionado por las promotoras o asesoras que trabajamos con grupos de mujeres, porque quisiéramos que en ellas (y en nosotras mismas), la autoestima y la imagen o concepción de lo femenino no se construyera en ser madres o no. Si yo lo veo desde lejos y desde afuera, no pongo en duda que el ser mujer no está en función de la maternidad, pero es innegable que en muchísimos grupos sociales, si no es que en todos, la maternidad es un elemento importantísimo de identidad de las mujeres; también es real que esto ha empezado a cuestionarse pero los procesos de resignificación (de la maternidad, de la feminidad) son

procesos que atraviesan la cultura, los valores, la red de relaciones sociales y son cambios apenas perceptibles y sumamente lentos.

Cuando me pregunto en base a qué elementos se significan como mujeres, no puedo negar que la maternidad es de entrada el más importante, otros son el ser esposa, ama de casa, artesana. En Yohualichan, los casos de mujeres solas que participan en la organización, sin pareja con o sin hijos, es alto; es más se realizan, estudios que argumentan que el número de mujeres solas que participan en algún grupo organizado va en aumento.

Las mujeres "solas" de la organización de Yohualichan buscan sus referentes y elementos identitarios en las actividades y trabajos que realizan en la organización, las funciones que les son encomendadas las ejecutan poniendo en ellas entusiasmo y entrega. Consciente e inconscientemente incorporan a su vida cotidiana las actividades y trabajos que mantienen al grupo, entregan parte de ellas mismas en cada uno de éstos. A mi parecer, su quehacer en la organización suple una parte de ellas que no se realiza, la de construir una familia, muchas de ellas tienen claro que no quieren repetir todos los roles femeninos tradicionales en su comunidad y mucho menos quieren que los varones o posibles parejas repitan con ellas patrones de comportamiento masculino. Pero, me atrevo a pensar que si bien tienen claro, por una parte lo que no quieren reproducir y, por otro lado existe imprecisión de lo que quisieran para realizarse en el plano afectivo y/o de pareja. Mientras tanto el espacio y tiempo de y para la organización se convierte en parte

de su vida, llega a ocupar casi todo su tiempo, el beneficio económico que obtienen de la manufactura de prendas artesanales les sirve para aportar a sus familias y con ello pueden demandar libertad para salir, asistir a eventos de capacitación, exposiciones y ferias artesanales, etc. La organización pese a que no represente beneficios tangibles y directos les ha permitido ir más allá de sus comunidades y a las mujeres que fungen como representantes les gusta conocer personas, lugares diferentes, pues en estos casos no viajan como buscadoras de empleo doméstico sino como portadoras de los ojos, oídos y voz de sus representadas.

En la comunidad las actividades del grupo se convierten en parte de su vida cotidiana y la convivencia ha fortalecido y recreado afectos y solidaridades entre ellas.

### **5.1 El salto entre aspirar a otros espacios de participación y el poder actuar en éstos**

Quisiera ejemplificar este apartado citando algunas entrevistas realizadas con dos líderes y una ex socia del grupo de Yohualichan. Ellas, además de tener capacidad de liderazgo, tienen otras cosas en común, son participativas en las reuniones, defienden sus puntos de vista, han asistido a diversos cursos y talleres, convocados desde diversas instancias y sobre todo, animan a participar a otras

mujeres a partir de lo que ellas han aprendido. Hacen referencia a "los derechos de la mujer", entendidos por ellas como el derecho a participar en organizaciones, a trabajar y a tener una paga por ello, el derecho a aspirar a cargos de gobierno, a no ser maltratada, a que se les escuche, etc.

La aspiración a cargos de elección popular por una mujer que además de serlo habita en una comunidad nahua de la periferia del municipio era impensable. Sin embargo, la existencia de organizaciones de mujeres, su experiencia colectiva, la perspectiva de género que han ido adoptando, van abriendo posibilidades de participar en espacios públicos, espacios del poder ciudadano.

En elecciones para elegir presidente(a) municipal, contendió por el Partido de la Revolución Democrática, una líder de una organización de mujeres (una de las organizaciones de mujeres más antigua en Cuetzalan y pionera en la promoción del trabajo comunitario con enfoque de género). Ante este acontecimiento se preguntó a varias mujeres su opinión al respecto...

A la pregunta expresa ¿Qué opinas de que una mujer sea candidata a presidenta municipal?, las respuestas fueron las siguientes:

Araceli Robles. Ex socia del grupo de Yohualichan. 35 años, casada con tres hijas.  
*"No sé... tal vez aun no es tiempo... Más adelante sí puede haber presidentas pero ahora creo que aun falta preparación... Preparación de las mujeres y de los*

*hombres... Yo creo que es difícil gobernar... a veces pienso que ellos tienen más pensamiento que nosotras... Si una mujer gobernara la dejarían sola, no contaría con el apoyo de los hombres, no la habrían de obedecer en las faenas..." "...De lo que me parece?... pues me parece bien que la señora quiera ser presidenta de Cuetzalan, pero también digo que no creo que sea tiempo todavía... A veces creo que ellos tienen más pensamiento que nosotras"*

Celestina Cruz Martín. Líder de un grupo de artesanas de otra comunidad del mismo municipio, que tiene una estrecha relación con las artesanas de Yohualichan. 24 años, casada sin hijos.

*"A mi me parece muy bien, creo que es muy importante que Rufina se haya lanzado para presidenta de Cuetzalan... yo sí apoyo que ella quiera ser presidenta, porque es una persona que sí podría gobernar bien... Bueno ella sería buena como presidenta, porque una mujer sí podría gobernar, pero los hombres todavía no tienen preparación para que una mujer los gobierne... Si gana va a tener muchos problemas, yo he visto a señores que se burlan cuando ven los anuncios de doña Rufina, los he oído cuando voy para abajo de Cuetzalan, porque aquí en este rumbo, para acá de San Andrés, la conocen y no la tienen como mala persona... yo creo que por aquí la conocen y la respetan... aunque siempre hay señores groseros... Si gana va tener problemas como presidenta, no la van a querer obedecer en lo que ella disponga, aunque lo que diga esté bien... Hay trabajos en que se necesita más la participación de los hombres y ahí yo ya no sé que pase..."*

*"...Pero si de lo que me parece a mi pues si, yo creo que está bien, si no gana, de todos modos está bien que una mujer se haya lanzado a querer ser presidenta..."*

Cecilia Avila. Lider del grupo de artesanas de Yohualichan y presidenta de la Organización regional de artesanas, 34 años, madre soltera.

*"No sé... yo creo que le ha fallado en algunas cosas, en su propaganda, los otros candidatos han visitado más comunidades y están haciendo más cosas para atraer a la gente, y ella como que se queda atrás..." "...De lo que me parece... no sé... tal vez esté bien.. veo difícil que gane, los otros candidatos tienen más experiencia en esto, pero.. pues no se, si se lanzó es porque cree que puede ganar y gobernar bien..." " de lo que yo creo?... bueno... yo no digo que esté mal que una mujer quiera ser presidenta, pero tendría muchas dificultades, tal vez más adelante pero ahora lo veo difícil...?"*

En las respuestas de estas mujeres y otras entrevistadas, hay coincidencia en cuanto a tener claro que una mujer que aspira a cargos de elección popular, enfrentaría diversos conflictos en caso de acceder al poder. Muchas de ellas tienen claro, también, que el problema central y esencial es que vivimos en una sociedad en donde la mujer gana cada vez más y más espacios, antes reservados sólo para los varones. Sin embargo, ese flujo no tiene una contrapartida.

Tener conciencia de la realidad en que se mueven, saber que actúan en un ambiente de discriminación sexual, étnico y de clase es desgastante, y los momentos de optimismo, pueden también estar acompañados de inseguridades en cuanto a su potencial, "...A veces creo que ellos tienen más pensamiento que nosotras...". También como ya se vió con las respuestas, dudan si el presente es el momento adecuado para seguir ganando espacios; *"tal vez más adelante, pero ahora lo veo difícil..."*

En las respuestas de las entrevistas (no es posible transcribir todas y todo), se encuentran sorpresas y contradicciones, tal es el caso de la tercera cita que hago: En esas respuestas puede parecer raro que una respuesta que denota poca confianza en la aspirante a presidenta, provenga de una líder con un discurso - sobre mujeres y participación- fluido y convincente. Creo que en este caso, el que mi entrevistada demerite el hecho de que una líder de otra organización de mujeres sea candidata a presidencia, no es un problema de afectos y desafectos para con la aspirante a la alcaldía, sino de contradicciones propias de mujeres que han vivido importantes cambios en su vida y en su persona. Además, ser destinatarias de muchos y variados talleres, cursos y discursos, puede provocar una saturación de información y conceptos, difíciles de "digerir".

Seguramente todo esto es parte de un proceso, en el que donde los avances y retrocesos son inherentes al mismo.

## 5.2. La diferencia de género vista desde los varones de la comunidad

Sostuve pláticas con algunos varones de la comunidad. Pese a que no eran entrevistas formales, tenían por objetivo indagar en torno a su opinión sobre las mujeres que participan en el grupo, las que no participan, saber que tanto conocen de las actividades del grupo de artesanas, tratar de conocer la imagen o idea que tienen de lo femenino y masculino, entre otros aspectos. En general fueron pocos, fue difícil que sus respuestas se centraran en el sentido de la pregunta. Creo que esto se debe entre otras cosas a que no están habituados a que se les pregunte abierta y directamente sobre las mujeres (organizadas o no), sobre todo si quien lo hace es una mujer, que además es forastera y mestiza. Otro aspecto que implica relativizar sus respuestas es el hecho de que se crea que la entrevistadora provenga de alguna instancia gubernamental. Otra cosa que me atrevo a plantear es que ellos ubican a la mujer en un espacio: el privado, su lugar es la casa. Verlas en un espacio que no es la iglesia o la plaza, es algo que apenas empiezan a asimilar (aun cuando el grupo tiene aproximadamente 10 años). Pueden acostumbrarse a ver que las artesanas se reúnan periódicamente, que las representantes o comisionadas salgan continuamente y también se han habituado a la presencia de gente externa a su comunidad debido a las relaciones y actividades de las artesanas. Ahora todo esto ya no les causa extrañeza, pero de ahí a que lo hayan asimilado como parte de su vida y sus costumbres hay una gran

diferencia ¿Porqué? Porque están conscientes de que la actividad organizada de las artesanas y la relación de éstas con "agentes" o instituciones externas a la comunidad a propiciado que se den cambios en la manera de ver el mundo y la vida de las mujeres, por lo menos en mayor medida en aquellas que participan constantemente en el grupo.

Los cambios no han sido radicales, pero existen, y los varones intuyen que esto puede ser el principio de cambios trascendentales de un orden en el que para bien o para mal era algo establecido. Claro está, que no expresan abiertamente estos temores, porque ellos mismos tampoco los perciben con claridad, los dejan entrever, en actitudes, gestos o frases sueltas tales como "si cada vez las mujeres están más tiempo fuera de la casa y el señor se queda más tiempo en la casa... no se adónde vamos a parar..." (Regidor de educación de la Junta Auxiliar de Yohualichan, Periodo 96-99).

Estoy de acuerdo en que mucho de lo que los varones de la comunidad expresan debe relativizarse y contextualizarse, pero sin duda expresan de manera general el sentir de ellos.

En el cuadro 6 transcribo parte de algunas pláticas y entrevistas con algunos varones de la comunidad. Ciertas actitudes que no se ven reflejadas en esas respuestas. Me refiero básicamente a los sentimientos y sentires que la Organización de Artesanas de Yohualichan inspira en su comunidad, que van de

la admiración y respeto a la burla, rechazo u odio, pasando por la envidia. Lo primero se nota en que son consideradas para las actividades importantes de la localidad, sean éstas de carácter social, festivo, religioso o político. Lo segundo se hace notar en que las hostilizan o agreden de diversas formas.

Las mujeres artesanas que participan en la organización viven día a día recibiendo manifestaciones que van del afecto, respeto y admiración, al rechazo, envidia e insulto disimulado.

Pelean y defienden cotidianamente los espacios ganados, pero es evidente que la deconstrucción del *enemigo* que enfrentan es apenas incipiente. Entre otras cosas, porque enfrentar machismo-alcoholismo es sumamente difícil y complejo, por que son antivalores que la sociedad en conjunto reproduce. Están tan fuertemente arraigados que tienen expresiones en las culturas locales regionales y nacionales..

La autoridad local puede considerar reprochable una ofensa en un sentido un tanto protector, "son unas pobres mujeres que quieren trabajar y no está bien que les pintarrajeen la entrada a su tienda". Interpreté esto como que la autoridad local les ofrece su apoyo y protección como mujeres, pero no velará por sus derechos como ciudadanas.

Cuadro 6 Opiniones masculinas acerca de las mujeres artesanas de Yohualichan.

| Entrevistados y Respuestas                                                             | Dn. Aveilino, papá de una socia y de la líder del grupo 65 años                                                                                                            | Dn. Miguel, esposo de una socia 68 años                                               | Don Justino, esposo de una socia, 45 años.                                                                     | Hermano de la responsable de ventas y esposo de una socia, 28 años                                                                                        | Dn. Fernando Antonio Presidente auxiliar 1996-99 50 años aprox                                                                                                                              |
|----------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Preguntas                                                                              |                                                                                                                                                                            |                                                                                       |                                                                                                                |                                                                                                                                                           |                                                                                                                                                                                             |
| ¿Cómo definirían y establecerían diferencias entre hombres y mujeres?                  | "... Lo que hacemos es diferente... hacemos el trabajo duro, lo más pesado. nosotros no tenemos a los hijos                                                                | "... sus quehaceres son diferentes... y los hijos, ellas son mujeres, nosotros no..." | "la crianza de los hijos... lo trabajos, ellas saben hacer los quehaceres de la casa... saben hacer costuras." | "Son varias cosas, aquí en el pueblo por como nos vestimos... nosotros podemos salir a cualquier hora, ellas no... porque así es, ellas crían a los hijos | "... Los trabajos que nosotros hacemos son diferentes de lo que ellas hacen. Nosotros hacemos las faenas, descargamos los camiones de los apoyos que llegan... ellas tienen a los hijos..." |
| ¿Qué opina del trabajo de las mujeres? El de la casa, fuera de la casa y el artesanal. | "... Ellas hacen su quehacer y es importante, se dan su tiempo para el telar o la costura. Mis hijas salen a vender. Otras mujeres no se que hagan afuera de sus casas..." | "... todas las cosas que se hacen son importantes los quehaceres sirven para algo..." | "... No estarían bien las cosas si no hicieran todos los quehaceres que nos tocan..."                          | "... Todos sirven para la familia, es importante..."                                                                                                      | "... Cada quien tienen sus quehaceres y trabajos y todo es importante para que la familia coma... para salir adelante..."                                                                   |

## Continuación del cuadro 6

|                                                                                                                                    |                                                                                                                                              |                                                                                                                                                       |                                                                                                                                                                                                        |                                                                                                  |                                                                                                                                                                                                                                  |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Opinión acerca de<br>del grupo de<br>artesanas                                                                                     | "...yo veo que<br>trabajan mucho<br>para sacar sus<br>trabajos... ahí<br>aprenden, se<br>pasean, conocen<br>gente importante.<br>Esta bien." | "Está bien que se<br>ayuden las<br>mujeres... mi<br>señora es fuerte y<br>si tiene fuerzas<br>para andar ahí, yo<br>la dejo... No<br>descuida la casa | "Yo estoy con el<br>grupo de<br>catecultores,<br>también participo en<br>la Maseualpayiti<br>(Médicos Tra-<br>dicionales S. de<br>S.S.), entonces<br>está bien que<br>también las mujeres<br>se reúnan | "Está bien que se<br>reúnan... y que salgan<br>y que conozcan..."                                | "...Ud. ya sabe que no la<br>llevo mucho con ellas,<br>pero esta bien que se<br>ayuden... que se paseen,<br>que consigan apoyos... les<br>llegan muchas ayudas...<br>nunca informan de lo que<br>reciben... solo ellas saben..." |
| Opinión acerca de<br>las mujeres que<br>no participan en<br>la organización de<br>artesanas.                                       | "...no se... ellas<br>saben porque no<br>se juntan en las<br>reuniones..."                                                                   | "No se..."                                                                                                                                            | "Ahí si no se... en mi<br>familia siempre hay<br>alguien que<br>participa..."                                                                                                                          | "No se... es cosa de<br>ellas... no les gusta o<br>no las dejan..."                              | "...Si quieren dedicarse a su<br>casa, pues también es<br>bueno..."                                                                                                                                                              |
| ¿Que le dicen sus<br>vecinos o paren-<br>tes de que su hija,<br>esposa o hija,<br>participa en la<br>Organización De<br>Artesanas? | "...No me dicen<br>nada... a veces<br>me preguntan si<br>ganan buen<br>dinero..."                                                            | "Nada"                                                                                                                                                | "Uno se entera de<br>las habladías pero<br>no hago caso... la<br>verdad es que a mí<br>nunca me han<br>dicho nada"                                                                                     | "No me dicen nada..."                                                                            | "No tengo familia en la<br>organización..."                                                                                                                                                                                      |
| ¿Qué piensa Ud<br>de la relación que<br>el grupo tiene con<br>personas de<br>fuera?                                                | "...está bien... les<br>ayudan a sacar<br>adelante sus<br>trabajos... hacen<br>buenas<br>amistades..."                                       | "que es bueno<br>conocer..."                                                                                                                          | "Es bueno porque<br>se aprenden<br>muchas cosas... es<br>bueno conocer<br>gentes..."                                                                                                                   | "...está bien que den a<br>conocer sus<br>trabajos... mi hermana<br>hace buenas<br>amistades..." | "...Yo ya les he dicho que<br>deben informar más al<br>pueblo de los apoyos que<br>reciben, conocen a mucha<br>gente..."                                                                                                         |

Seguramente es un avance que en una comunidad se reconozca el derecho de las mujeres a organizarse, a formar asociaciones y a tener espacios propios, pero aún falta mucho para que dicho reconocimiento se sustente en un análisis y un cuestionamiento profundo a las motivaciones y contradicciones que están detrás de las ofensas y agresiones expresadas en un muro.

No van a cambiar su entorno en el corto o mediano plazo, pero creo que sí se puede apostar a cambios de actitud, en la medida en que se tenga claro que nada es inmutable y que los fenómenos cotidianos, casi imperceptibles conllevan pequeños o grandes cambios y, que a su vez, forman parte de un proceso.

La organización de un grupo de mujeres da como resultado ese proceso, que no es otra cosa que vivir la experiencia de construir un camino día a día.

## **5.2. Cambios presentados en la vida de las mujeres**

Las artesanas del grupo que entrevisté, coinciden en señalar que la experiencia organizativa ha significado mucho en sus vidas. Señalan como primer logro salir de sus casas por algunas horas y sobre todo, ahora que algunas han ido más allá de la cabecera municipal o de su estado. Pero no es solamente el hecho de salir, es todo lo que ello implica: dejar de ser madre o esposa de tiempo completo. Entre

las mujeres casadas se han dado casos en que sus salidas han sido el principio de cambios en la división del trabajo intrafamiliar, o en su defecto consideran sus salidas como un receso. Las solteras no enfrentan grandes dificultades para salir y para la mayoría de éstas, el hecho de participar y dedicar tiempo a actividades de la organización, se convierte en parte de su vida cotidiana. Ya no conciben su vida futura solas o con pareja, sin momentos de y para ellas. La maternidad es un motivo por el que redefinirían temporalmente sus tiempos y espacios. "...tener niños si me alejaría un poco de la organización, sobre todo en los primeros meses... aunque tuviera con quien dejarlos, ya no participaría tan seguido con las compañeras... creo que necesitan muchos cuidados... y las mamás debemos estar con ellos..."<sup>26</sup>

"La investigación desde disciplinas diversas de la problemática del género ha puesto énfasis, en las últimas décadas, en la maternidad como una función que define el papel social de la mujer en todas las culturas. A partir de la capacidad biológica de concebir, parir y amamantar, se ha construido una función social que fundamenta, asimismo, la diferencia entre hombres y mujeres. En las aportaciones y reflexiones del feminismo, la maternidad se ha considerado como el elemento central en torno al cual se configura la identidad de género de las mujeres. Ellas asumen la responsabilidad primordial del cuidado de los hijos y establecen con ellos los lazos emocionales primarios; el ejercicio de la maternidad constituye todavía uno de los pocos elementos universales y permanentes de la división

<sup>26</sup> Celestina Cruz Martín. Entrevista, Septiembre 1988.

sexual del trabajo (Chodorow, 1984: 13). Por otra parte, la maternidad se considera un complejo fenómeno sociocultural y las relaciones, acciones y experiencias que realizan y tienen las mujeres como definitorias de la feminidad (FAGETTI, 1995: 301).

Cuando se analizan los cambios que viven las mujeres al participar dentro de un grupo organizado, se cita siempre un elemento: la autoestima, como un indicador de la trascendencia que tiene la participación organizada de las mujeres. En el caso de las artesanas de Yohualichan, pueden darse varios ejemplos de que en efecto, es así. Su manera de ver el mundo y la vida han cambiado a partir de la construcción de espacios para ellas, cuando se conocen y valoran a sí mismas, cuando valoran lo que hacen, cuando su trabajo es remunerado, cuando salen y conocen otros lugares y otras personas, o simplemente, cuando se reúnen y se ven no sólo como primas, vecinas, o conocidas, sino como mujeres.

Manejar estos elementos es sin duda importante como cimiento de lo que pudiera construirse a futuro, pero creo que es importante, saber en el presente que tanto hay de avance en la práctica.

Dado que hay diversos estudios de caso que resaltan el tema de la autoestima, como resultado de un proceso organizativo, temo que dar algún ejemplo pueda ser repetitivo. Lo que intentaré presentar es más bien cómo ha cambiado la concepción que tienen las mujeres de sí mismas, qué significa para ellas ser mujer.

¿que elementos consideran para definirse como tales? Todo esto antes y después de su experiencia organizativa.

### 5.2.1.El significado de ser mujer, ¿cómo se definen ahora?

Araceli: "Ser mujer es ser primeramente una buena madre... a mi me gusta participar con las compañeras, me gusta hacer otras cosas... pero siento que soy mujer cuando veo a mis hijas..."

Celestina: "Es una persona que tiene valor por su pensamiento y por lo que es... a mí me gusta ser mujer..."

Cecilia: "Ser mujer significa vida... somos mujeres por lo que creamos... por lo que hacemos... también por lo que pensamos..."

Natividad, 58 años casada con hijos mayores. Fundadora del grupo. Traducción de Avecita Cabrera.

*"Digo que una mujer, es mujer cuando no le da miedo sacar su familia adelante, cuando es una buena mujer y se tiene el respeto de los demás... cuando vamos teniendo preparación para hablar con nuestros maridos... cuando no nos da miedo salir de nuestra casa y reunirnos con otras compañeras... Ser mujer es bonito... también es triste a veces..."*

Esperanza, 24 años. Recién casada y ex socia del grupo, era la encargada de ventas.

"... Yo no sé... es como nos han dicho... somos personas con pensamiento... como mujeres nuestras palabras sí cuentan... Para mí? Yo pienso que ser mujer, es ser muchas cosas, somos hijas, madres, trabajamos, también somos artesanas... muchas cosas... al mismo tiempo hacemos muchas cosas... Si me gusta ser mujer... pues ya eso soy..."

¿Cómo se hubieran definido antes de su experiencia en el grupo de artesanas?

Araceli: "No sé... no te hubiera respondido... no hubiera sabido..."

Celestina: "Cuando era más chica y acompañaba a mi mamá a las reuniones de artesanas, me sentía una niña grande... sabía que era mujer porque siempre estaba con mi mamá... era mujer porque aprendía a bordar... porque empezaba a hacer artesanías..."

Cecilia: "No sé... no me acuerdo bien... creo que en mi casa no había diferencias... vivíamos más mujeres que hombres, solamente mi papá, un tío, a veces un primo y ahora mi hijo... de ahí, todas éramos mujeres (6). No me preocupaba antes por saber lo que pensaba de nosotras, como mujeres..."

¿Cómo definen a los varones, qué los hace diferentes de ellas?

Son personas que "también valen por lo que son y por su pensamiento..." "... Los educan de manera diferente a nosotras... no sólo para mandar, también para hacer el trabajo duro, pesado....para ser los encargados de la familia... aunque ahora ya no siempre es así... nosotras también mantenemos a la familia... nuestro trabajo también es pesado...Yo creo que la diferencia está en cómo nos educaron, nos enseñaron a vernos diferentes, a hacer cosas diferentes... eso que nos enseñaron tal vez ya no es así... y es bueno saber eso..."<sup>27</sup>

De lo anterior quiero comentar que las mujeres de Yohualichan identifican las diferencias de género, primeramente, en función de sus roles, de la maternidad y de su *saber-hacer* de artesanas.

El ser parte de un colectivo, participar en el grupo, y las actividades del mismo, se van asumiendo como un elemento más que les da identidad de género, sin embargo, esta nueva forma de resignificarse no desplaza a todas aquellas asociadas al sacrificio de vivir por y para los demás.

### 5.3 La organización como estrategia de desarrollo ¿o de sobrevivencia?

<sup>27</sup> Idem

### **5.3.1. La organización como estrategia y la actividad artesanal como punto de cohesión.**

Creo que cualquier acción organizada por un colectivo, tiene una meta, que se pretende alcanzar en el corto, mediano o largo plazo. Hablar de utopía nos hace pensar en el mediano o largo plazo, pero siempre relacionamos utopía no sólo con lo ideal, sino con lo remoto. Para los motivos que guiarán este apartado, entenderé utopía como "una expresión de la subjetividad social, que incorpora a la dimensión futura, la potencialidad del presente..." el potencial como individuales (os) y como colectivo y teniendo presente que "La utopía transforma el presente en horizonte histórico, más no garantiza la construcción de nuevas realidades", éstas solo pueden vislumbrarse y reconocerse en el plano de la experiencia, es decir, ahí, donde "se despliegan las prácticas colectivas." (Zemelman y Valencia 1990: 94)

El grupo de artesanas de Yohualichan, inicia compartiendo un objetivo: buscar y encontrar mejores condiciones para realizar sus productos artesanales, mejorar el abasto de materia prima y "buscar apoyos para capacitarnos y hacer prendas diferentes, que se vendan mejor..."<sup>28</sup>

De su relación con asesores externos, organizaciones regionales e instituciones gubernamentales; han logrado parcial y relativamente esos objetivos, y otras metas y proyectos han surgido en sus 10 años de vida. Sus actividades se han

diversificado, pero dentro de los diferentes proyectos que han ejecutado o que están en marcha, ellas siguen teniendo una actividad principal: la elaboración de artesanías.

Hasta la fecha ellas defienden como lazo primordial su identidad de artesanas, es decir, se sienten mujeres que saben bordar, que saben trabajar el telar de cintura y que saben vender o buscan la manera de hacerlo. La importancia de ser artesana tiene que ver con la apropiación, uso y usufructo de un conocimiento, de un *saber-hacer*. Otro elemento que define la importancia de la actividad es la económica. La artesanía como ya se mencionaba, es una fuente de ingresos muy importante, sobre todo porque el destino del mismo es siempre el gasto inmediato de la familia, ésta es una necesidad imperativa y básica que está detrás de los objetivos de producir, diversificar y buscar afanosamente mercado para sus artesanías.

La utopía como construcción subjetiva de realidades posibles, tiene puntos de partida, y aunque no es mi intención simplificar este asunto, sí diré que cualquier actividad organizada obedece a la intención de buscar formas de resolver o enfrentar situaciones dadas. Las artesanas de Yohualichan se unen ante un problema común, pero la utopía se concibe cuando su acción va más allá de paliar los problemas de producción y comercialización de artesanía, es decir, el sueño se empieza a construir cuando visualizan las posibilidades de incidir y transformar una realidad compleja y difícil. Ahora como insiste Zemelman: "la conciencia utópica"

<sup>28</sup> Cecilia Avila. Líder del grupo. Septiembre de 1998.

no garantiza "la capacidad de construir opciones y viabilizarlas, tampoco, de generar y ejercer poder para hacerlas realidad", sobre todo cuando la utopía es rebasada por un presente saturado de necesidades apremiantes, en donde la subsistencia familiar para hoy y para el mañana inmediato es primero.

El tiempo y espacio que destinan a la organización es lo que posibilita que no pierdan de vista el sentido estratégico de su acción, y ser artesanas, producir artesanías es lo que les permite y justifica su pertenencia al grupo, fue el motivo para conformar el colectivo, es su carta de presentación para relacionarse con otras instancias y organizaciones, pero es sobre todo el trabajo remunerado de las mujeres indígenas lo que permite apuntalar y/o sostener a sus familias.

Subrayando y sintetizando: la organización como acción colectiva, como medio y sujeto para relacionarse con otros grupos u organizaciones, como espacio de análisis y reflexión de su realidad, de su entorno y de su visión del mundo y de la vida, constituye una estrategia para la subsistencia en ciernes, no planeada explícitamente en el inicio del grupo organizado, pero que se construye y define lenta pero constantemente. Por otro lado la actividad artesanal como un "saber hacer" es su lazo identitario y como actividad económica es un medio más de subsistencia.

### **5.3.2. ¿Cuál es su idea de futuro?, ¿hacia dónde encaminan sus actividades y esfuerzo?**

Podría cerrar estas preguntas diciendo que en primera y en última instancia la idea de futuro se concibe siempre en función de la reproducción de la familia, pero esto es una generalización que no me serviría para conocer la razón de ser del grupo de artesanas como colectivo, entendiendo como tal, no a la suma de individuos, sino a un "espacio de reconocimiento común que trasciende a cada una de ellas..." y en donde, para llegar a reconocer esa identidad, "...participan previamente en una compleja red de relaciones e interacciones -familiares, vecinales, sociales, políticas, etcétera- las cuales no son ajenas a la constitución de una subjetividad compartida". (Zemelman y Valencia 1990:96).

Pero antes de concebirse como parte de un grupo organizado, ellas son mujeres indígenas, artesanas pobres y, esa situación es en primera instancia su "espacio de reconocimiento común".

Las mujeres indígenas, que sobreviven en una situación de pobreza absoluta, es decir, que viven en una situación de permanente insatisfacción de las necesidades elementales, universales; necesidades no relativizadas, aquellas que dan dignidad a los y las individuos, se han acostumbrado a trabajar pensando en la satisfacción de las necesidades inmediatas, su preocupación es el hoy y el mañana. La

importancia de su acción organizada radica entre otras cosas en que la reflexión en buena parte inducida\* por asesores(as) externos, les lleva a concebir que sus anhelos, expectativas, tienen eco, y pueden empezar a trabajar hoy, con miras a realizar sueños. La organización es el motivo para salir de la casa, para hablar con otras mujeres, para alimentar afectos y desafectos, pero es sobre todo, la plataforma en que se expresan -no necesariamente de una manera verbal y explícita- los deseos, sentires y necesidades de las mujeres. ¿Cuáles son esos sueños? y como colectivo, ¿qué expresan?

Hablar de utopía, como construcción de nuevas realidades, implica hablar de un colectivo, que a su vez es resultado de la relación e interacción de subjetividades individuales. No es mi objetivo profundizar en este aspecto, sino únicamente señalar qué plantean al respecto -con su palabra-, las artesanas del presente estudio. Lo que a continuación presento es lo que ellas expresan en relación a tres aspectos: anhelos y expectativas personales como grupo y hacia dónde y hasta donde ven el futuro de su organización.<sup>29</sup>

***-¿Qué es lo que deseas o quisieras para ti más adelante, dentro de algunos años?***

\* Al decir que son acciones *inducidas*, en ningún modo tiene la intención de descalificar a la acción misma, entendiéndose como tal, al hecho de invitar, motivar o facilitar.

<sup>29</sup> La información presentada es resultado de talleres, pláticas y entrevistas realizadas como parte de mi trabajo como asesora de la organización, cuando laboraba para el INI (1994-97), y como parte de la investigación del ciclo PEMSA (1998-99). Las preguntas se plantearon de diversas formas, pero en este documento solamente enuncio el sentido y orientación de las preguntas.

Aurelia Cuamayt Antonia.

*Ex socia del grupo de artesanas, es una líder nata, que tuvo diversas funciones en la organización, originaria de una comunidad cercana a Yohualichan. Se separó del grupo formó el "suyo" en su comunidad y reanudó su relación con la Cooperativa Agropecuaria Tosepan. 35 años, viven en unión libre, sin hijos.*

- No sé, *ahoy* creo que estoy bien, me gustaria no tener los problemas que ahora tengo...cosas por lo que las mujeres sufrimos... a veces uno se siente solita... me gustaría que lo que hago lo vieran como más importante... mi señor dice que está bien lo que hago que está bien que me entretenga... nunca me dice que no vaya a algun lado para vender... creo que le parece bien que los de la Cooperativa me inviten para que yo hable cuando hay algún festejo, o cuando *vienen* gentes del gobierno... a veces pienso que hacer eso me gusta, pero a veces no... si sigo en esto, me gustaria que más adelante, con los años, mi palabra... lo que hablo, de veras lo vieran como importante .. como él trabaja también en la Cooperativa, le parece bien que yo ande participando, pero no me dice que de veras sea importante todo lo que hablo... les gusta que yo hable porque luego quieren que las mujeres digan cosas pero ya cuando pasa todo no parece que de veras sea importante... no parece que de veras les importen nuestros problemas... por aquí los oyeron y al ratito ya ni se acuerdan... creo que así es en los grandes eventos... no más les gusta que hablemos... cuando me invitan me pongo contenta pero a veces pienso que ya me chocó esto... pero

luego ahí estoy otra vez juntando a las compañeras... para dentro de diez años me gustaría varias cosas... estar contenta con lo que hago... muchas cosas... no se como decirle..."

Tomasa Avila

*Socia del grupo de artesanas, cumple diversas funciones, encargada de ventas, responsable de algún proyecto, encargada del inventario, de llevar las cuentas, etc. Ha participado en el grupo desde su inicio. 32 años, soltera.*

"Es difícil contestar esa pregunta...pero me gustaría que ya no tuvieramos tantas necesidades... dentro de 10 años o más... me gustaría estar contenta por lo que haga en la organización... que cómo me veo más adelante?... tal vez como Petra, no me voy a casar, voy a seguir en la organización, pero solita... si... me gustaria tener hijos... señor... pero para eso también hay que ser fuerte... hay que aguantar muchas cosas... se sufre y los niños también sufren... pero sola o con marido, igual se pasa por cosas buenas y cosas malas... Me gustaría que dentro de algunos años estar todavía fuerte para seguir bordando y cosiendo... que no nos viéramos muy apuradas para ayudar a la casa..."

Teodosia

*Participa en la organización desde que inicia. También fue socia de una organización regional de médicos indígenas ("Maseualpaji"). Actualmente trabaja como educadora en*

*otro municipio y su participación en el grupo de artesanas ya no será constante. Soltera, 24 años.*

Me gustaría tener un trabajo seguro... seguir siendo artesana, pero tener otra cosa... me gustaría que dentro de esos años sepa muchas cosas... me gustaría conocer muchos lugares... sí... pienso en un compañero... pero eso yo no puedo asegurar ni decirte cuando... mi tía Antonia es mujer sola, no se casó y siempre está contenta... pero vive siempre con mis primas... ellas a veces se enojan, mi tía no les puede reclamar nada... ella participa con las artesanas y con las parteras... siempre la invitan a cursos, conoce muchas personas y lugares, eso a mí me gusta...pero también me gustarían otras cosas... no se... otras cosas..."

Casimira.

*Se incorporó al grupo de artesanas, hace algunos años. Le han asignado responsabilidades temporales, alguna comisión para eventos. Tiene una participación constante pero no ha aceptado cargos representativos, dado que tiene hijos que atender. Es la única socia del grupo que no profesa la religión católica. 35 años, casada con cinco hijos.*

Quiero tener salud... me gustaría que todavía esté conmigo mi señor... él ya está grande y cansado... no me gustaría quedarme solita con mis hijos.. me gustaría, pues que entonces los bordados se vendan más para ayudar más a mi familia.. que no nos falte dinero para los hijos..."

Eufracia.

*Es socia de la organización, acompañaba a su mamá a las reuniones desde pequeña.*

*Para participar en los proyectos y actividades de la organización se va rotando con su madre, quien siempre ha tenido algún cargo en el grupo. 18 años, soltera.*

A veces pienso que me gusta estar aquí... a veces me gusta ver a mi mamá, me gusta lo que hace, también cómo participa con las demás artesanas, se llevan bien..., creo que la ven bien, pero... a veces pienso que es bonito, pero al mismo tiempo pienso que no me gusta... Dentro de unos años... no se... me gustaría seguir con las compañeras de mi mamá... pero también pienso que me gustaría irme bien lejos a trabajar... ganar más dinero... me gustaría conocer otras partes... otras gentes..."

Natividad

*Socia fundadora del grupo de artesanas, es respetada por las socias, nunca se le contradice, aunque no estén de acuerdo con ella. Ha tenido problemas de salud y su participación en reuniones o eventos es esporádica. 65 años aproximadamente. Casada con hijas e hijos que ya no dependen de sus padres. Es monolingüe, la traducción la hizo una de las socias.*

Es mucho tiempo para entonces... ya no tengo mucha salud... ya estoy grande y cansada... mientras viva estaré siempre con gusto para animarlas a que sigan

juntas y les digo que trabajen... la organización quiero que siga... que aprovechen las ayudas que les llegan... que platicuen con los maridos... con los señores no nos debemos pelear, podemos sacar más cosas buenas si nos platicamos... nosotras debemos platicar mucho con ellos... falta mucho de platicar... Yo pienso que me gustaría... que ya no tuvieran las mujeres tantas dificultades para vivir.

Por las respuestas que dieron las entrevistadas, las expectativas personales no se conciben como tales, su proyecto de vida siempre está en función de los demás, la familia, los hijos o la organización (se refieren a la organización como una forma de identificar y generalizar a sus compañeras artesanas).

También hay algunas a las que les gustaría viajar, conocer lugares y gente, estar contentas. Hay otras expectativas y poco a poco se van construyendo otra imagen de mujer. Quedarse solteras aparece como una opción con dos caras: feliz e "incompleta".

Alrededor de un 25 por ciento del total de socias de la organización son mujeres que tienen entre 30 y 40 años solteras y sin hijos, para ellas es aún más difícil precisar sus anhelos o expectativas personales, las expresan en función de lo que puede ser el futuro o continuidad de la organización, en cuanto a su vida personal y afectiva, toman como asidero y razón de ser a su familia (la familia extensa). En cuanto a sus necesidades afectivas y de pareja, no son muy explícitas, manifiestan haberse hecho a la idea de quedarse solas, "no voy a tener marido, tal vez

tampoco hijos... voy a ser señorita, como Petra o como Elisa..." Dado que existen varios casos, se toman como referencia unas a otras, cuando hablan de este asunto, se percibe que hablan con resignación y con cierta nostalgia, para ellas la soltería parece ser una elección difícil y sumamente compleja, pues implica la renuncia de una forma de ser, ellas fueron formadas para además de ser artesanas, ser esposas y/o madres. Renunciar a esto, sobre todo a la maternidad, es dejar de lado uno de los elementos más importantes que les definen su feminidad. Sufren no solo por no cumplir con un esquema social, sino por renunciar a una legítima aspiración personal.

Las artesanas del grupo que están casadas, no precisan sus expectativas particulares (entendiendo a éstas como aquellos anhelos, deseos o planes, muy personales, que pudieran involucrarlas a ellas solamente), su futuro lo ven como una vida mejor para sus hijos, para su familia. Si piensan en mejores ingresos es para su familia, si lo que desean es salud, también es para su familia.

El caso de Aurelia Cuamayt muestra el sentir de las mujeres que tienen o han tenido liderazgo en el grupo. Ella fue un poco más explícita que las otras líderes, al manifestar cierto cansancio, por no sentir que lo que dicen tiene eco

Las jóvenes se sienten fuertemente atraídas por lo nuevo, por conocer, pero para salir necesitan dinero, se animan una a otras, consiguen dinero con sus familiares y van a buscar trabajo a las ciudades de Puebla o México. Por lo general, salen por

temporadas breves a trabajar como empleadas domésticas, regresan sin "haberse hallado" (se refieren a no adaptarse a otro lugar, otras personas u otras formas de vida), al regresar, algunas han tomado muy en serio el trabajo de la organización, otras se van de su casa con su novio. La unión libre es algo muy común. Y después del drama familiar, todo vuelve a la normalidad. Las jóvenes que se han alejado del grupo por este motivo, han regresado uno o dos años después, sin embargo, el hecho de que ya no participen en la reuniones no implica que dejen su trabajo como artesanas, siguen bordando, pero mandan sus productos con vecinas o familiares, o venden por su cuenta si lo consideran conveniente.

En la revisión o reconstrucción de pláticas sostenidas con jóvenes que salieron y regresaron para casarse, me parece que hay cierta frustración, de manera un tanto confusa, manifiestan que salir para estar encerradas en una casa extraña no es lo que ellas esperaban o deseaban, incluso llegan a decir que lo que más les gustó de su salida fue el viaje en el camión, regresan en la idea de que finalmente su destino era no salir. Al regresar las opciones son dos, casarse o quedarse *solita*. Las que han tenido contacto con la organización ven al grupo de artesanas y a las actividades que realizan como un espacio al que pueden acudir, al que pueden regresar y en donde liberan sus sueños, en donde si pueden imaginar que hay algo más que un "destino" casi predecible e inamovible.

#### 5.4 Estructura organizativa.

Al inicio, el grupo de artesanas tenía a una líder que fungía como representante de todas, para todo y en todos lados y otra era la comisionada de las ventas en la localidad y que siempre estaba en la tienda. Las actividades del grupo se definían y se programaban de acuerdo a sus tiempos y espacios, no había una fecha precisa para realizar reuniones de carácter formal. En caso de que hubiera alguna información que difundir, se convocaba o se informaba en la casa de las artesanas, en donde siempre había de cinco a diez mujeres que estaban ahí porque iban a comprar hilos, porque iban a dejar prendas, a pagar adeudos, o simplemente pasaban por ahí y se detuvieron un momento. Con el crecimiento de la organización, tanto en número de socias (iniciaron alrededor de 15, en algún momento fueron 50 y actualmente participan 30 socias), como en actividades, tuvieron la necesidad de nombrar a otras comisionadas, así, hubo la encargada del molino, la que guardaba el dinero de la materia prima, la que sabía del inventario de prendas artesanales, las que vendían los fines de semana, etc.

La forma de elegir a sus representantes no es con una votación formal, se dicen posibles nombres y cuando se reúnen para elegir, es que ya hubo un consenso previo, se nombran las comisiones y se llama a las elegidas.

Esta forma de funcionar opera hasta la fecha, pero es paralela a otra dinámica, la que de alguna manera se introduce con la presencia de instituciones y agentes externos y a partir de la cual se nombra un comité, compuesto por presidenta, secretaria, tesorera y vocales, además de responsables de proyectos. Las líderes del grupo siguen desempeñando el cargo de representantes, que quiere decir que están en todo aunque no tienen ninguna responsabilidad específica. Se eligen en asamblea, con pase de lista y con una acta que se levanta al final, para dar constancia de los acuerdos.

La participación constante y la antigüedad brindan beneficios tales como tener crédito en un margen mayor que otras socias que no participan y si van a comprar materia prima se les permite escogerla. Por ejemplo, las socias llevan sus prendas y si la organización no tiene suficiente efectivo, la comisionada de ventas dará a las socias que participan menos, sólo una parte de la prenda diciendo que cuando logre venderla le pagará el resto. Si una socia con prestigio va en la misma situación es más probable que se le pague el 100 por ciento del valor de su prenda, aun cuando se tenga que hacer uso de otros fondos.

Si las socias no cumplieran con los acuerdos, no existen sanciones escritas, pero las socias incumplidas si reciben un trato diferente que para los ojos externos no se percibe a simple vista.

Las comisionadas tienen una compensación mensual, es una cantidad meramente simbólica (\$100.00 mensuales), que se les da si su comisión les exige estar de tiempo completo en la casa de las artesanas.

### **5.5 Objetivos prácticos de la organización.**

La organización es el motivo para salir de la casa, para hablar con otras mujeres, para alimentar afectos y desafectos, es también la plataforma en que expresan -no necesariamente de una manera verbal y explícita- sus deseos, sentires y necesidades.

Recurren a la acción colectiva como una manera de organizar la producción y comercialización de un trabajo que les permite sobrevivir, y en ese sentido también tienen como objetivo (que no necesariamente hacen explícito) maximizar el beneficio y minimizar sus costos y desde esa visión pueden operar desde un punto de vista microeconómico como una microempresa, pero su objetivo de buscar excedentes, no es la acumulación de capital en sentido estricto. La organización de sus acciones como grupo de artesanas obedece a más cosas que la obtención de ganancias, la organización es un espacio para la identificación de necesidades comunes, las actividades que se realizan están en función de intereses y metas como colectivo.

Lo anterior no es un intento de idealizar a la organización de mujeres de Yohualichan, es más bien decir que funcionan como una empresa desde el punto de vista social porque de entrada, su racionalidad como mujeres campesinas e indígenas es distinta, la gestión para la obtención de recursos tiene como prioridad resolver los problemas de sobrevivencia que tienen en conjunto las artesanas.

Por otro lado, si veo cómo funcionan como grupo de artesanas creo que son una microempresa. Dividen en dos las actividades en que hay entradas y salidas de dinero, de una manera muy simple llevan por separado una libreta para anotar entradas y salidas por concepto de compra y venta de materia prima y otra para registrar los movimientos en las entradas de dinero por la venta de artesanías o las salidas de efectivo por compra o préstamos a cuenta de las mismas. En las dos aseguran tener utilidades, que a su vez les sirven para tener un fondo para emergencias cuando alguna socia requiera de préstamos o para gastos administrativos del grupo.

Su forma de operar y llevar sus registros contables, la separación del efectivo según su procedencia es muy simple. A través del INI y otras instancias han intentado transmitirles elementos más sistematizados para llevar sus cuentas y ellas dicen que aprenden mucho y que les sirven los cursos pero en la práctica, prefieren administrar y contabilizar a su manera.

## Comentarios finales.

La artesanías de Yohualichan se organizan teniendo como objetivo hacer frente a los problemas de producción y comercialización de artesanías, además de identificarse por un oficio; hay otros elementos que conforman de entrada el "reconocimiento común" y que tienen que ver con el ser mujeres marginadas, y pertenecer a una comunidad nahua.

La actividad artesanal como rama productiva es una de las más vulnerables y con mínimos índices de rentabilidad, pero en las zonas rurales, sobre todo indígenas, la producción de artesanías es una de las fuentes de ingreso más importantes, no tanto por el monto, sino porque es uno de los pocos trabajos con condiciones flexibles en la jornada y lugar de trabajo que se ajusta a la vida y funciones de las mujeres indígenas rurales, además es un trabajo remunerado que realizan las mujeres y representa una entrada de efectivo que se destina en su totalidad a la sobrevivencia familiar.

El ingreso proveniente de la venta de artesanías no es de ninguna manera el beneficio de la actividad como tal, constituye un pago subvaluado por el tiempo de trabajo (horas-mujer) invertido en cada prenda artesanal.

Conformar un grupo organizado se ha convertido en una estrategia en la que no sólo resuelven necesidades inmediatas, sino a partir del cual también construyen un espacio de aprendizaje, reconocimiento y valoración de sí mismas. En el espacio organizativo se consolida la relación intragrupal y se abren a la posibilidad de ampliar sus relaciones hacia afuera, ya sea hacia la comunidad y hacia otras organizaciones o instituciones.

Todo lo anterior son logros de la organización, pero ésta también enfrenta obstáculos que no necesariamente van a salvar de manera inmediata y definitiva, tales como los chismes, desafectos, liderazgos dominantes, rupturas internas, no aceptación de toda la comunidad, proyectos que no funcionan, etc. Las mujeres de Yohualichan sabiamente han asumido que los conflictos no se evaden pero tampoco se atacan frontalmente, sino que aprenden a manejar las situaciones según se vayan dando.

Los cambios que la experiencia organizativa ha implicado en la vida de las mujeres son relativos y heterogéneos. Su concepción del mundo y de la vida ha tenido modificaciones y se encuentran en una permanente recreación de su estilo de vida a la vez que absorben, readecúan o adoptan todo el cúmulo de conocimientos y patrones de comportamiento que ven al salir del reducido espacio doméstico.

Actualmente, las Artesanas de Yohualichan están en un proceso de apertura, en ello tiene que ver la política actual del INI, y sobre todo el Programa de Apoyo a la

Mujer que se ejecuta en el estado de Puebla. Para ellas, la producción de artesanías sigue siendo el eje central de su acción organizada; la compra y venta de materia prima y acopio de artesanía sigue siendo una de las actividades que motivan la permanencia del grupo. Las mujeres señalan que aunque el INI les financié más proyectos, y aún cuando éstos no tengan nada que ver con la producción artesanal, ellas seguirán considerándose el grupo de artesanas de Yohualichan. La acción institucional se ha intensificado en los últimos años, las líderes están inmersas en una dinámica de capacitación y difusión de su grupo que las lleva a alejarse un tanto de la base a la que representan. Sin embargo, esto se compensa por un lado porque las artesanas han tenido acceso a más proyectos, no solo de los catalogados como "productivos", sino también han sido destinatarias de programas de capacitación, de salud comunitaria, han manejado proyectos de índole cultural, etc.

La respuesta que los grupos de mujeres han dado al programa dirigido a ellas es considerada desde la institución como excelente, por lo que experiencias como la de Yohualichan, sientan un precedente positivo para justificar y argumentar la instrumentación de políticas o programas dirigidos a mujeres desde una perspectiva distinta a lo que se había venido haciendo. Es decir, se abre la posibilidad de que se financien trabajos de promoción que tengan constancia y permanencia, con enfoque de género y que no conciban el trabajo comunitario como visitas e informes de diagnóstico, sino como trabajos de acción y participación con y desde los y las involucradas

Seguramente, la relación establecida con la institución tiene sus aristas tales como el que se vean incorporadas a situaciones y dinámicas ajenas a sus intereses y a la particularidad de sus procesos, pero esa historia aún no se escribe. Su relación con instituciones es reciente, el proceso de apertura de la organización también, por lo que están en un momento en que sus acciones y la tendencia de las mismas puede apuntar en diversos sentidos. La "subjetividad constituyente" (Zemelman 1996) hace que las mujeres como un sujeto social en permanente construcción se muevan en una realidad dinámica y no necesariamente predecible. La construcción de su acción como colectivo, tiene diferentes planos y aún cuando tengan un proyecto de vida futura, es decir aún cuando exista una "conciencia utópica", ésta no garantiza "la capacidad de construir opciones y viabilizarlas, tampoco de generar y ejercer poder para hacerlas realidad". Están en una etapa de su proceso organizativo y los avances y retrocesos que ha tenido o pueda tener, son inherentes al mismo.

Finalmente, y en relación al trabajo de promoción para el desarrollo comunitario que asesoras y asesores realizamos, desde mi experiencia creo que al integrarse a una comunidad, grupo de trabajo o sujetos social; es positivo hacerlo sin llevar una carga informativa y un programa ideal a realizar, pues lo primero nos hace emitir juicios anticipados, prever alianzas y distancias y también nos apropiamos de microuniversos de acción. sobre todo en lugares como Cuetzalan, en donde la presencia de promotores, programas y proyectos es amplia y diversa. Por otra

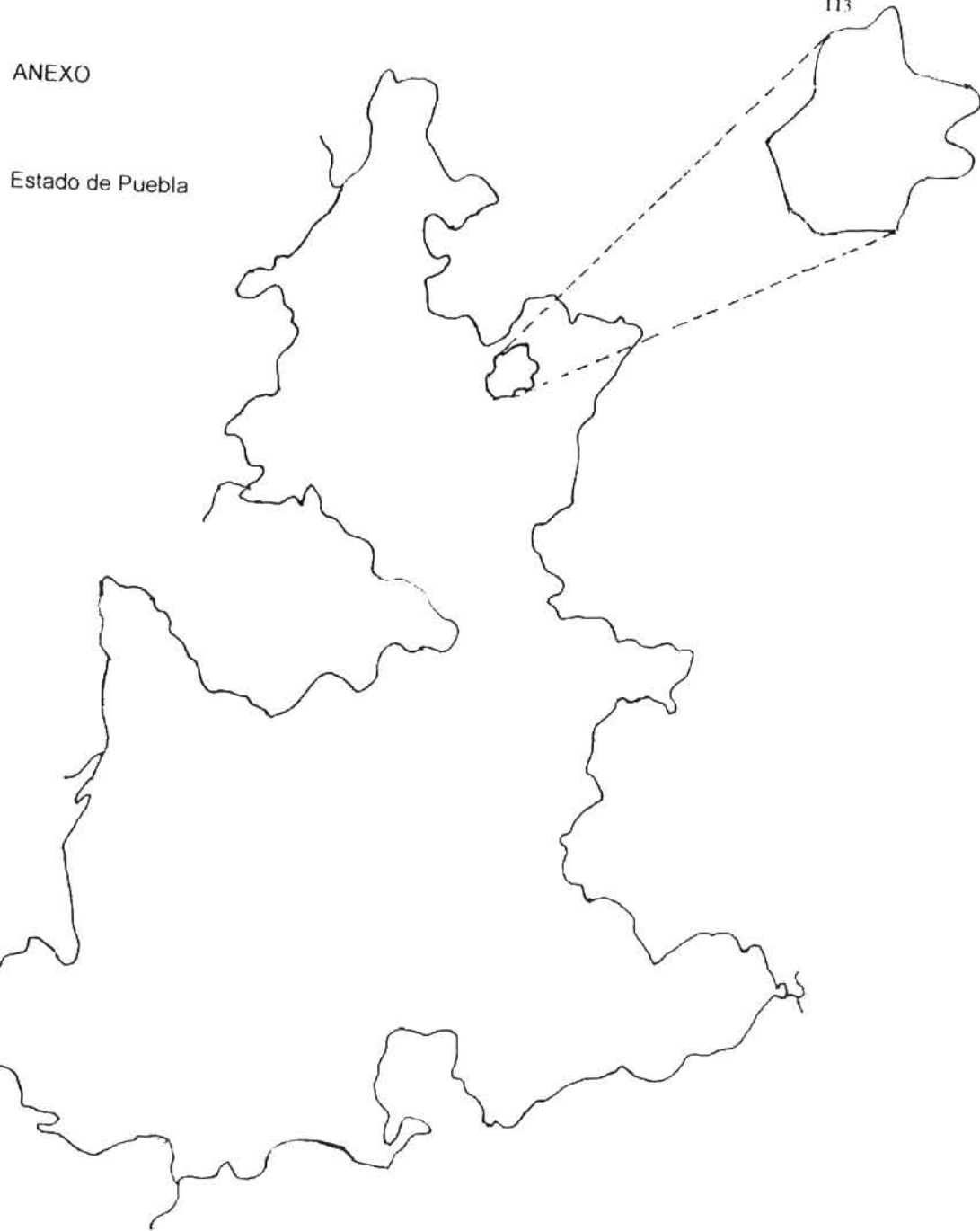
parte, en un plan de trabajo preestablecido con metas y objetivos precisos podemos caer en el error de que imponemos no sólo actividades sino concepciones, discursos y formas de actuar en donde lo más probable es que estemos proyectando aspiraciones propias de cómo quisiéramos que fuera la realidad y en ese actuar, olvidamos que cualquier acción debiera partir del sujeto.

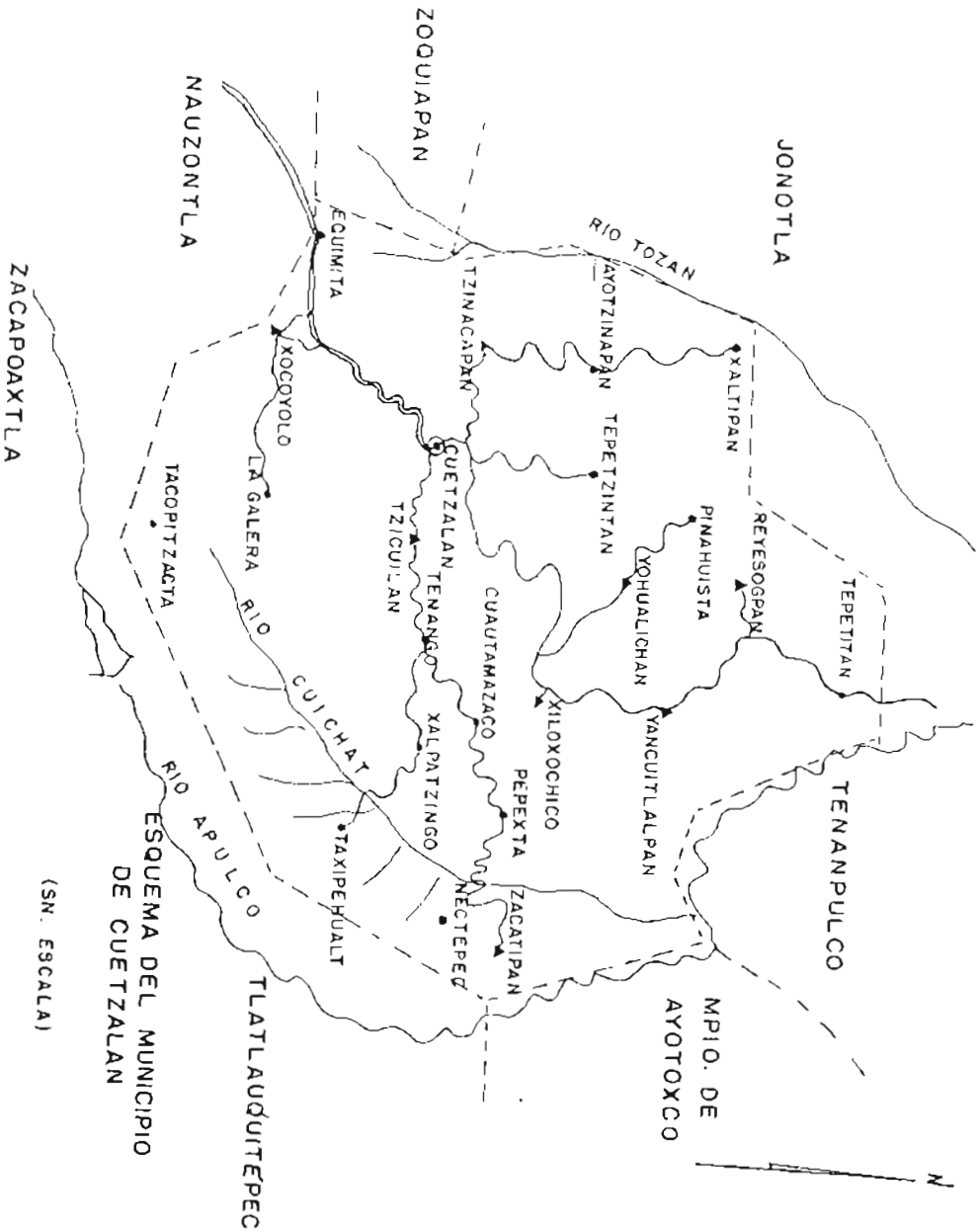
En Cuetzalan se han constituido organizaciones fuertes, la presencia desde hace varias décadas de instituciones y organismos diversos ha contribuido a generar un terreno fértil para iniciar, continuar o sumar trabajos orientados al desarrollo comunitario.

El trabajo con perspectiva de género, iniciado en la región a través de asesoras del Colegio de Posgraduados propiciá cambios en la vida y actuar de las mujeres, programas posteriores también tuvieron que ver en que las campesinas (nahuas y mestizas) de la región conocieran otras formas de concebir el mundo y la vida, muchas actuaron en consecuencia, esto último las ha confrontado fuertemente, pues si bien eso les abre horizontes nuevos y atractivos, también las aleja del medio en el cual se formaron, Mi opinión ante esto es que están viviendo un proceso, o una búsqueda de nuevas formas de resignificación que concilie lo que son con lo que quisieran ser y creo que en ese camino, el papel de una promotora es más de acompañante que de guía si queremos que vayan dando forma a un proyecto de vida futura propio y autónomo.

ANEXO

Estado de Puebla





ESQUEMA DEL MUNICIPIO DE CUETZALAN

(SN. ESCALA)

ZACAPOAXTLA

### ***Bibliografía.***

ALBERTI, Pilar. "La identidad de género y etnia como base de las estrategias de adaptación de las mujeres indígenas a la crisis" en *Colección de Desarrollo Rural y Género*. Colegio de Posgraduados. México 1997 pp. 169-187.

ARANDA, B. Josefina. "Las mujeres cafetaleras en Oaxaca", en *Mujeres en el medio rural*, Revista Cuadernos Agrarios No. 13. México 1996 pp. 129-151.

BARQUET, Mercedes. "Condicionantes de género sobre la pobreza de las mujeres" en *Las mujeres en la pobreza*. GIMTRAP- El Colegio de México. México 1997 pp.73-89

BARTRA, Armando. *La explotación del trabajo campesino por el capital*. Edit. Masehual. México 1982. Pp. 51-121

BARTRA, Eli. *En busca de las diablas. Sobre arte popular y género*. Edit. Tava-UAM-X. México 1994. pp. 9-51

BONFIL, Paloma y Raúl MARCO DEL PONT. *Las mujeres indígenas al final del milenio*. FNUAP-Programa Nacional de la Mujer. México 1999 pp. 49-116

BEAUCAGE, Pierre. "Los movimientos sociales en la Sierra Norte de Puebla". En *Revista Mexicana de Sociología*. México 1994 pp.33-55

Censos Anuales de la Unidad Médico Rural de Yohualichan. IMSS Diciembre de 1998. Archivo.

CONCHEIRO, Luciano "Conceptualización del mercado de tierras: una perspectiva campesina", en *Mercado de tierras en México*. FAO-UAM, X; Roma 1994 pp.159-174.

CHAMOUX, M. Noelle. Trabajo, técnicas y aprendizaje en el México Indígena. Ediciones de la Casa Chata. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México 1992 pp 9-99

Dirección General de Culturas Populares. Cuadernos de... Unidad Regional Puebla. México 1990

FAGETTI, Antonella. "Los cambiantes significados de la maternidad en el México rural" en *Relaciones de Género y transformaciones agrarias*. El Colegio de México. México 1995 pp. 301-335

GOMARIZ, Enrique. *La planificación con perspectiva de género*. Colección Metodologías No. 1. Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia. Costa Rica 1994. pp. 10-30.

GONZALEZ, Soledad y Vania SALLES. "Mujeres que se quedan, mujeres que se van" en *Relaciones de género y transformaciones agrarias*. Colegio de México. México, 1995. pp. 15-45

INEGI, XI Censo Nacional de Población y Vivienda 1990. México 1992

INEGI Resultados definitivos tabulados básicos. Tomo I. México 1996

INI Indicadores Socioeconómicos. 1995

INI. Reglamento General de los Fondos Regionales de Solidaridad para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Archivo Delegación Estatal Puebla. México 1994

LAMAS, Marta (Comp.). *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. Programa Universitario de Estudios de Género UNAM. México 1996. pp. 9-125 y 303-366.

MAGALLON, Carmen. "Participación de la mujer en las organizaciones campesinas. Algunas limitaciones", en *Las mujeres en el campo*. Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez. Oaxaca, México 1988.

MARRONI, Gloria. "Trabajo rural femenino y relaciones de género", en *Relaciones de género y transformaciones agrarias*. El Colegio de México. México 1995 pp. 135-162

MARTINEZ, Beatriz y Susana MEJIA. "La satisfacción de necesidades básicas, estrategia de las organizaciones de mujeres rurales" en *Colección Desarrollo Rural y Género*. Colegio de Posgraduados. México 1997 pp. 147-166.

MORRIS, Walter. *Dinero hecho a mano*. Organización de los Estados Americanos. Washington, D.C. 1996 pp. 3-81

MUÑOZ, Elsa y Adriana CORONA. "Indigenismo y género. Violencia doméstica" en *Poder y género*. Nueva Antropología No. 49. México 1994 pp. 41-58.

SALLES, Vania. "Pobreza, pobreza y más pobreza" en *Las mujeres en la pobreza*. GIMTRAP-Colegio de México. México 1997 pp. 47-71

ZAPATA, Emma y Marta MERCADO. "Del proyecto productivo a la empresa social de mujeres" en *Mujeres en el medio rural Cuadernos Agrarias No. 13*. México 1996 pp.104-128

ZEMELMAN, Hugo. *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*. Jornadas 126. El Colegio de México. México 1996 pp. 13-36 y 97-130

ZEMELMAN, Hugo y Guadalupe VALENCIA. Los sujetos sociales, una propuesta de análisis, *Acta Sociológica*. FCP y S.UNAM. Vol. III Pp. 89-104